8-1984

PCU boletin exterior

Partido Comunista de Uruguay

CON LAS MASAS MOVILIZADAS: VISPERAS DE LA VICTORIA SOBRE LA DICTADURA - ELECCIONES EN NOVIEMBRE: DERROTA DEL CONTINUISMO - EL PCU ESTARA EN LAS ELECCIONES JUNTO A TODO EL FRENTE AMPLIO - PROSIGUE LA LUCHA POR LIBERAR A TODOS LOS PRESOS Y POR LA AMNISTIA.

SUMARIO

- Rodney Arismendi: Vísperas combativas de la derrota de la dictadura. 1
- Enrique Rodríguez: Noviembre se acerca ¡Más que nunca lucha y unidad! 6
- Rodney Arismendi: Las negociaciones hoy y para el futuro. Siempre con las masas movilizadas y en lucha. 16
- César Reyes Daglio: El FIDEL en la hora actual y su trayectoria. 19
- El retorno de Villar: otra victoria. 25
- Rosario Pietrarroia: "Seguir luchando por la causa más noble". 27
- Conferencia zonal del PCU en París. 30
- Conferencia de los Partidos Comunistas de América del Sur. Declaración de Buenos Aires. 33
- Antonio Carbajales: La política Reagan en América Latina. Mayor agresividad ante los fracasos. 42
- Ricardo Saxlund: Dos nuevas propuestas de la URSS por la paz. 49
- Ante la muerte de Héctor P. Agosti. 53
- Mitin solidario en Moscú. 55
- A la Unión Interparlamentaria. 56

último momento

ARISMENDI: VISPERAS COMBATIVAS DE LA DERROTA DE LA DICTADURA.

Buenos Aires, ago 1 (TASS) - Rodney Arismendi, Primer Secretario del Partido Comunista del Uruguay, mantuvo una extensa entrevista con el semanario "Qué pasa". A continuación repreducimos el texto íntegro.

Uruguay vive un momento que se puede calificar como las vísperas combativas de la derrota de la dictadura y del advenimiento y rescate de la democracia en el país.

El proceso uruguayo que comienza con el golpe de Estado de 1973 se caracterizó por ser una dictadura militar que evolucionó rápidamente hacia formas fascistas. Conjugó el plan norteamericano en el continente, con el enfrentamiento de sectores oligárquicos, del capital financiero ligado a Estados Unidos junto a los elementos reaccionarios y fascistas de la cúpula militar, contra fuerzas muy amplias del pueblo.

El golpe de Estado fue enfrentado por una huelga general total con ocupaciones de fábricas, que duró 16 días, y por acciones callejeras, que al no poder derrotarlo y transformarse en luchas de mayor envergadura, determinaron el pasaje de ese enorme movimiento a la clandestinidad, a la resistencia, que encabezaron los comunistas. El método principal de gobierno fue en Uruguay la tortura, la persecución, el crimen sistemático, el terrorismo de estado. Y sin embargo el régimen no pudo quebrar la resistencia popular.

Hasta 1979 se registraba una resistencia permanente del pueblo pero no el combate desenvuelto. A fines de ese año se comienza a romper el inmovilismo político, empiezan a reconstruirse y a moverse los viejos partidos. La dictadura idea frente a esto un plan, el "cronograma de

constitucionalización", que pretendía institucionalizar las estructuras fascistas y reaccionarias. Pero fue derrotado batalla tras batalla, como ocurrió en el plebiscito de 1981, después en las elecciones internas de los partidos tradicionales. Resurgió con el nombre de PIT, y ahora PIT-CNT, el movimiento sindical unificado, con un claro contenido de clase en la lucha por sus reivindicaciones y con una presencia protagónica en el combate contra la dictadura, insurgen también el movimiento estudiantil y otras organizaciones sociales. Y se tienden también caminos para agrupar a otros sectores heridos por la política económica del régimen -fondomonetarista, al servicio del capital financiero- como la Federación Rural y los grandes sectores rurales que pasan a la oposición.

La dictadura inicia entonces un presunto diálogo que se conduce en un plano de relativa conciliación. Pero el primero de mayo de 1983, que fue una inmensa jornada de cientos de miles, que mostró todo el poderío del pueblo agrupado en torno a la clase obrera, significó también un nuevo cambio y la interrupción del diálogo con sentido conciliador. Surgió un gran movimiento de concertación de todas las fuerzas opositoras, legales e ilegales: la multipartidaria y el movimiento intersectorial. Un frente de resistencia que abarca a la nación, sin exclusiones, con la bandera de la democracia. Un momento importante en este cuadro fue el paro de la clase obrera del 18 de enero, que a pesar de que no contó con el apoyo, por una u otra razón, de los grandes partidos, sin embargo se trasformó en un paro general total de la clase obrera acompañada del pequeño comercio.

Llegamos entonces a esta reconstrucción de la multipartidaria y a un movimiento nacional común con la tarea de reconquistar la democracia. La dictadura alterna concesiones y retrocesos con golpes de mano y afirmaciones represivas, la continuidad de la represión contra los comunistas, clausuras de diarios, etc. y en ese cuadro anticipa un plan para la entrega del poder en noviembre a las fuerzas opositoras que triunfen en las elecciones.

Este plan de la dictadura comprendía, desde luego, un conjunto de cosas inaceptables, contra las que luchamos. Se debatió si ante la oferta de la dictadura de negociar la entrega del poder se debía negociar o no. El Frente Amplio -del que forma parte el PCU- partía de la base de que, rechazando lo que se planteaba, se debían reclamar

condiciones de prenegociación.

En ese período llega al país Ferreira Aldunate, al que encarcelan, y el Partido Nacional adopta entonces una actitud de no negociar. Es un planteo cerrado, sin perspectivas. El tema no es si negociar o no, sino negociar con lucha, negociar con masas y sin entregar principios. El no negociar cierra a la oposición en un callejón sin salida. ¿Cuál es la cuestión central del país en el momento actual? Que en noviembre la dictadura se vaya, aunque queden restos que haya que echar abajo al mes siguiente. Eso significaría una nueva situación política.

¿A quién le conviene noviembre, al pueblo o a la dictadura? Todos los intentos de los sectores más regresivos de la dictadura consisten en tratar de borrar noviembre para abrir puertas continuistas, para desorientar y dividir a la oposición. Si las elecciones se postergan perderíamos una gran batalla y cederíamos terreno, espacio y posibilidades mayores de maniobra al enemigo. Eso es lo que se discute en torno a si se negocia o no se negocia con la dictadura.

Ahora, mucho más errada es la posición del Partido Nacional porque, aunque no se negocie, va a ir a las elecciones de noviembre. Va a ir con presos o sin presos.

El planteo frenteamplista de negociación en combate, entretanto, ya está dando resultados. El régimen se vio obligado a derogar dos actos, uno que permitía despedir a los empleados públicos por razones políticas y otro que prohibía la actividad pública de los partidos. Ha anunciado que pondrá en libertad a todos los presos que hayan cumplido la media pena. Sobre unos 700 presos, 126 no están en esa condición. Los comunistas luchan por la amnistía irrestricta y la libertad de todos, pero no dejan de ver como una gran conquista sacar quinientos presos, de los cuales la inmensa mayoría son dirigentes y militantes del PCU.

En cuanto al Frente Amplio, el régimen ya anunció que admitirá a la Democracia Cristiana como lema permanente, que es el que usó el Frente en su tiempo. Siguen afirmando que desproscribirán a todas las fuerzas y dirigentes políticos, salvo Ferreira, a Seregni y al Partido Comunista, lo que no quiere decir que el Partido Comunista a tra-

vés del Frente Amplio no vaya a participar en las elecciones.

Además, todos los partidos políticos se han comprometido, como primer acto del nuevo régimen democrático, a establecer la legalidad total. Desde luego los comunistas no esperan a legalizarse y luchan ilegales como lo hicieron durante estos once años. Están en las tribunas unitarias, son parte de la unidad de todo el pueblo y son parte del Frente Amplio. Integran con sus militantes el movimiento obrero y popular, estudiantil y social, sus conducciones.

En la lucha contra la dictadura el PC no ha puesto límites, todo aquel que no estuviera con la dictadura podía ser parte del gran movimiento para acabar con ella.

En este contexto, el Frente Amplio es una carta de hoy y una carta de mañana. Es la estructura del frente antioligárquico y antimperialista, que se propone cambios fundamentales en el país y que se apoya en las fuerzas fundamentales del movimiento obrero, el movimiento estudiantil, las fuerzas principales de la intelectualidad y otros sectores populares.

Más allá de toda especulación electoral, nadie puede sacar al Frente Amplio y a las fuerzas de izquierda del centro de la discusión y la vida política uruguaya. Mañana el Frente también va a jugar un gran papel. No sólo para terminar con la dictadura, sino también para crear una democracia nueva. Una nueva realidad donde se vayan desmontando los restos de la dictadura -mucho más cuando esto termina por una negociación- y al mismo tiempo un viraje hacia una política de reformas y cambios sociales en el país.

Esto supone una nueva correlación de fuerzas. Que de esta lucha salgan las fuerzas obreras y populares con una mayor gravitación en la vida nacional, como ya se está dando en las estructuras populares que se forman. Es difícil anticipar hasta dónde se reflejará todo esto en el cuadro electoral, pero sin duda tendrá un reflejo significativo. El Frente Amplio plantea desde ya que hará falta una concertación o acuerdo nacional para estabilizar la democracia. Esta concertación no debe entenderse, como hacen algunos políticos aun de la multipartidaria,

como una especie de pacto de Moncloa. Este pacto significó en España una especie de renuncia a las reivindicaciones del pueblo, una especie de gran tregua, para que los más poderosos siguieran haciendo pagar los resultados de la crisis a las masas del pueblo.

La democracia no se estabilizará sobre la base del hambre. Se estabilizará -evitando el retorno de la subversión reaccionaria y fascista- en la medida que el pueblo todo sienta la causa de la libertad y la democracia estrechamente unida a la causa del pan, del progreso, de la tierra.

La estabilización de la democracia no es por cierto indiferente al obrero. Por el contrario, la clase obrera ha sido el primer combatiente contra la dictadura y por la democracia, y será el primer combatiente por la estabilización de la democracia. Pero eso no supone una especie de abdicación colectiva de derechos y reivindicaciones, que en última instancia significaría el usufructo económico por los sectores más privilegiados.

General José Artigas,
Padre de los Orientales

NOVIEMBRE SE ACERCA: NEGOCIACION

¡MAS QUE NUNCA LUCHA Y UNIDAD!

escribe ENRIQUE RODRIGUEZ

Agosto nos encuentra a los uruguayos en una situación siempre compleja, pero cada vez más apasionante y esperanzada, cada día con la perspectiva del más cercano triunfo antidictatorial.

Han pasado siete meses de 1984. Difícilmente podrá encontrarse en la historia del Uruguay moderno un "medio año" como este en cuanto a procesos vertiginosos de maduración en materia política de la conciencia de grandes masas, en la profundización del protagonismo del pueblo en las decisiones políticas, en el prestigio y la prestancia de los sectores avanzados de la sociedad, en particular la clase obrera, los estudiantes, los sectores democráticos progresistas y, a su frente, el Partido y la Juventud comunistas, el Frente Amplio y sus organizaciones componentes, presididas por el general Seregni.

Puede aparecer, para algunos, como no fundada esta visión optimista que enunciamos: aún no han culminado las conversaciones de los partidos con la jerarquía militar, aún hay medidas represivas y están en cautiverio líderes políticos destacados. Tanto en el interior del país como en el exilio se expresan algunas opiniones que hablan de confusionismo, enigmas o de algo así como encrucijadas. Sería cerrar los ojos decir que no existen problemas serios a resolver. Y en plazos cortos.

Pero, nuestro sano optimismo parte de una concepción global, del análisis del proceso de la lucha antidictatorial toda entera y no de que estamos hoy ante un estallido espontáneo, sorpresivo, no previsto, de un pueblo súbitamente iluminado y lanzado a acciones heroicas.

No. Hablamos de hechos reales, presentes, pero anclados en un desarrollo anterior y en impetuoso avance, particularmente a partir del plebiscito de 1980, pero abonado desde mucho tiempo atrás, antes del golpe de Estado de 1973. Quienes solo contabilizan las dificultades y oscuri-

dades del actual momento (que existen) deben refrescarse la memoria analizando ese dilatado proceso, desde el período pachequista (1967-1971), el posterior, cuando se gestaba el golpe de Estado de Bordaberry y los generales ultraderechistas, cuando la dictadura se instauró y, luego, el negro período hasta 1979.

UNA JUSTA VISION DEL PROCESO QUE VIENE DE LEJOS.

En cada una de esas incidencias existieron enfoques diferentes sobre qué era lo que estaba ocurriendo y, sobre todo, cómo enfrentar acontecimientos siempre en una espiral de agravamiento.

Son recordables algunas expresiones de los estados de ánimo en distintos sectores y en diferentes momentos de esa peripecia: el desencanto, opresivo y desconcertado, que se asomaba de que "el viejo Uruguay ha muerto"; las tesis suicidas de grupos nerviosos o inexperientes de que "cuanto peor, mejor", para precipitar definiciones "finalistas", nunca bien definidas; la negación o puesta en duda del carácter fascista del régimen que se pretendía implantar; el ocultamiento o no percepción de que el golpe de Estado en Uruguay formaba parte de la ofensiva contrarrevolucionaria del imperialismo yanqui para salir al paso y sofocar los avances -de distinto nivel y contenido- de las fuerzas democráticas, antimperialistas, opuestas a la dependencia, en todo el continente y, en particular entonces, en el cono sur; el fatalismo, confeso o no, sobre que América Latina entera (Uruguay, por tanto), entraba en un oscuro túnel de sujeción al yanqui, de larga dimensión y duración. Y tantas otras versiones desesperanzadas o desorbitadas.

Luego de instalado el fascismo, la tesis de los "largos años de silencio", los apresuramientos conciliadores sobre la base de la política del "mal menor", la persistencia en sectores de la oposición del malhadado anticomunismo, la aprensiva posición de retroceso ante la acusación dictatorial de "subversión", "sedición", etc. Todas esas posiciones y matices espejaban múltiples enfoques, concepciones políticas, posiciones de clase, en un Uruguay que sin embargo era en su inmensa mayoría opuesto a la dicta-

dura.

El movimiento clasista y revolucionario -comprendidos el PC y la UJC, el FA en su gestación y consolidación, las organizaciones de vanguardia, obreras, estudiantiles, universitarias, etc.- fueron oponiendo a esas distintas posiciones erróneas otra visión, firmemente fundamentada no solo en el debate teórico y en la polémica política, sino en el campo de batalla, que se daba cada día, semana o año, con hechos, con luchas, con heroísmo, con posiciones y conquistas logradas o defendidas, con sacrificios, prisiones, torturas, con muertos, con mártires, aún vivos, todo lo trágico que hemos vivido.

Esta otra visión se basaba, en primer lugar, en el hecho esencial, en la certeza científica de que la contraofensiva imperialista y la dictadura que la ejecutaba, lejos de resolver o atenuar la miseria, la crisis, la dependencia, la degradación nacional, iban a agravarlas en beneficio de la alta banca y las trasnacionales al aplicar las tesis seudoliberales de los cerebros de Chicago y las recetas del FMI. El imperialismo no puede y no sabe hacer otra cosa.

En segundo lugar, se partía de que en Uruguay se habían acumulado factores de fuerza, experiencia y madurez política en el pueblo, a través de quince años de ardua lucha de clases, la resistencia a distintos niveles, pero efectiva, a la fascitización en avance, que hacían posible el enfrentamiento a la aventura golpista (como lo mostró la grandiosa huelga general de quince días, más allá que no pudo lograr la frustración del golpe).

Esto tuvo su confirmación, además, en la resistencia permanente bajo la consigna "¡ni un día de tregua al fascismo!", en la sacrificada y penosa faena de replegarse -pero siempre combatiendo- cuando el fascismo, con todos sus atributos, se lanzó con ferocidad sin igual a la caza y destrucción de la vanguardia, desde el lóbrego octubre de 1975. Esta actitud, que tanta sangre costó, se adoptó sabiendo y proclamando siempre que el régimen era "un poder feroz, pero precario", si el combate popular lo asediaba, como sucedió.

Tercero -y basados en las dos premisas anteriores- se forjó la táctica a emplear: no encerrar ni sectarizar el

movimiento, no ceder al radicalismo verbal y a consignas despegadas de la realidad, no transformarse en simples grupos de registro e información de horrores, sino tratar de proseguir siendo fuerzas políticas y sociales reales, actuantes y dirigentes, bajo la consigna de "no más estrechos, sino más y más amplios", abriendo el abanico de la unidad, convergencia o concertación, junto a todos los sectores políticos y sociales golpeados por la dictadura y objetivamente opuestos a ella.

Al par, mantener y reforzar la organización y la disposición combativa de los sectores de vanguardia, en nuestro caso, el Partido y la UJC. Y como integrantes del FA también de esta coalición política avanzada. Esta táctica era producto de una teoría acertada, que tenía en cuenta el proceso uruguayo y latinoamericano y las peculiaridades nacionales, las tradiciones democráticas arraigadas, el peso de los diversos agrupamientos políticos y sociales, la gravitación, ya visible y en crecimiento, de las fuerzas de perfil revolucionario y/o progresistas, particularmente en la clase obrera y el estudiantado, galvanizado ya entonces por la culminación unitaria y la existencia del FA.

Por supuesto, otros factores y otras fuerzas contribuyeron a esta situación actual de desmoronamiento acelerado de la dictadura que, todavía en 1980, presumía de inconmovible. Pero, puede y debe afirmarse -sin caer en suficiencia o exageración ni subestimar a nadie-, que solo la existencia y la actividad de esas fuerzas políticas y sociales que hemos enumerado fueron y son los factores decisivos, medulares, de la situación presente de deterioro y derrota del régimen, hoy clamor de multitudes y, sobre todo, de que pueda preverse, con un margen grande de certeza, que en Uruguay alumbrará una democracia real, auténtica y en no largo plazo.

El desenvolvimiento desde el plebiscito de 1980 hasta el verdadero terremoto de masas de estos dos últimos años es conocido. Solo es necesario evocarlo, no olvidarlo.

MATICES TACTICOS ANTE UN DESARROLLO NO LINEAL, SINO COMPLEJO.

Pero todos sabemos -o debemos saber- que dicho proceso no fue lineal ni espontáneo. Que vencer el terror, resistir

después en medio del infierno fascista de hace ocho y seis años, de utilizar hasta los mínimos e iniciales resquicios para abrir espacios sindicales, culturales y luego políticos, que vencer las reticencias conciliadoras y las concesiones apresuradas ante la prepotencia y la fortaleza (esta más aparente que real en los últimos tiempos) del régimen fue la obra tesonera, pertinaz, heroica de esas fuerzas de avanzada que mencionamos y en las cuales corresponde un puesto de honor al PC y la UJC.

Las derrotas sucesivas -además, cada una de creciente volumen- que el pueblo fue infligiendo a la dictadura, llevó a esta, ya carcomida por contradicciones internas- pero sobre todo impotente para contener la avalancha de repudio y odio popular, a "resignarse", deponer la increíble pretensión contenida en el cronograma del plebiscito y el Parque Hotel y avenirse a reiterar, ya en forma irreversible, que habrá elecciones en noviembre.

Ese panorama apenas sería comprensible si no se incorporara algo esencial. En el lapso 1980-1984 germinó, asomó a la tierra, creció, se vigorizó, alcanzó musculatura de gigante popular algo tan sencillo pero a la vez tan difícil de lograr: la unidad, la concertación expresada en la multipartidaria y la intersectorial.

Ese es -hasta hoy- el más grande triunfo del pueblo uruguayo, esa es la más grande y hermosa cosecha de este tiempo, ese es el premio generoso a tanto esfuerzo y sacrificio: porque esa es la herramienta única e insustituible para derribar ahora a la dictadura y para proseguir luego la reconstrucción del país devastado.

El 27 de noviembre de 1983, las jornadas del 18 de enero, el 1 de mayo y el 27 de junio, este año, las manifestaciones de julio, son expresión vívida de la potencia invencible de la unidad. Un pueblo que protagoniza esas epopeyas unitarias -compendio y resumen gigantesco de otras mil y una acciones de mayor o menor magnitud- ya no podrá detenerse hasta lograr su objetivo. Ya no habrá maniobra dictatorial ni vacilación, desconcierto o retroceso de algún demócrata opositor, que pueda apartarlo de esa tarea suprema, que él mismo se ha adjudicado.

Agosto de 1984 nos encuentra con los resultados de la llamada prenegociación y, luego del 25 de julio, la nego-

ciación en concreto para las elecciones de noviembre. No es, por cierto, un ambiente clarificado y limpio de nubes el que entorna esas etapas. Como era presumible, más allá de tener que reconocer su derrota y abandonar la postura de obtuso continuismo del teniente general -presidente digitado- y de "aguar" un tanto, por lo visto, la exigencia de un superpoderoso COSENA desde el cual tutelar o supeditar al próximo gobierno civil, la dictadura maneja instrumentos de provocación y de división con el fin de debilitar la férrea voluntad popular, que se expresa en la multipartidaria.

La prisión afrentosa de Wilson Ferreira Aldunate, la exigencia de mantener ilegalizado a nuestro Partido y proscrito el general Seregni y decenas de dirigentes de izquierda, más otras medidas reaccionarias, represión, clausuras de medios de prensa, sanciones a funcionarios públicos y otras formas de coacción, son los recursos utilizados por el régimen para mostrar que mantiene su supuesta fortaleza y, al mismo tiempo, sembrar en la oposición las semillas del desencuentro y la división. Es sabido el episodio por el cual el Partido Nacional se abstuvo de concurrir a la negociación y, momentáneamente, a las reuniones de la multipartidaria mientras permaneciera en prisión su líder y candidato presidencial. Esta actitud tiene un aspecto que, se comparta o no, es respetable. Se trata de un partido cuyo dirigente principal es injustamente encarcelado, que no quiere sentarse a la misma mesa con quienes le mantienen preso. La solidaridad con Wilson Ferreira y el reclamo permanente de su liberación, en todas las formas, es cuestión de principios para nuestro Partido y el FA y así lo han puesto de manifiesto en todas sus actitudes. Nada cambiará, obviamente, esta postura. De otro carácter y contenido es la decisión del Partido Nacional de no concurrir momentáneamente a la multipartidaria por ese motivo y la argumentación realizada en su declaración, aparte de declaraciones imprudentes e incomprensibles del doctor Gonzalo Aguirre al respecto.

Esta incidencia tiene dos aspectos: uno, la afirmación que allí se hace de que "en nombre del realismo político se arriaron banderas democráticas", no tiene asidero alguno. Menos aún la otra afirmación de que "ello se hace para

obtener un cese parcial o aparente del autoritarismo". En un editorial de Mayoría contestamos, sin pasión, pero con energía, a esas afirmaciones diciendo simplemente: "insinuar siquiera, que la delegación del FA va a las conversaciones 'por pánico ante el autoritarismo' es tan a contrapelo de lo que esta fuerza ha sufrido en 10 años, sin pedir ni dar cuartel, enfrentando los más feroces métodos de represión, que no merece comentario".

Y no queremos enzarzarnos en esta polémica que para nosotros no tiene sentido.

¿NEGOCIACION O NO?
¿VALEN O NO LOS LOGROS PARCIALES?

En cambio, tiene importancia general dilucidar otro aspecto de esa actitud. Se trata del destino de la negociación iniciada, de si era oportuna y necesaria, de si la no concurrencia a dichas reuniones tiene incidencia sobre la multipartidaria y, también, del valor que se adjudica a logros parciales que se van conquistando en este período.

Lo primero que hay que afirmar es lo que ya hemos dicho: la confirmación de la fecha electoral -reiterada ahora- es ya un triunfo del pueblo en lucha. Lo segundo, que esta negociación se realiza en forma totalmente diversa a la de la ley de partidos y a la del Parque Hotel.

Hoy, el pueblo está en ofensiva desplegada y abierta. El Gobierno, a regañadientes, cede posición tras posición porque "ya no puede" con el pueblo. En tales condiciones una negociación es posible y es útil, porque, en primer lugar, el límite de las concesiones que la dictadura hará o pueda hacer estará estrecha y casi matemáticamente relacionada no solo con la gestión en sí de los delegados, sino con la presión popular que las rodee, hoy en pleno auge a diferencia de 1981 y 1983.

¿Cómo no percibirlo?

En segundo término, sería inhábil e impolítico dejar en manos de los sátrapas la bandera del diálogo y quedar la oposición en actitud intransigente, cuando, repetimos, el régimen está acorralado. Por otra parte, que sepamos, no se ofrece alternativa ya que el Partido Nacional afirma también que quiere dilucidar el tema en las elecciones de

de noviembre. Así lo dice en su declaración. Es claro que hay actitudes sublevantes del régimen. Las hubo siempre - y de qué calibre trágico!- en estos diez años y, sin embargo, se luchó siempre por abrir brechas, ganar espacios, eludir restricciones, acumular fuerzas hasta llegar a esta esplendorosa realidad combativa y unitaria cuyo símbolo son la multipartidaria y la intersectorial, que no son obra solo de la izquierda, sino de todos. ¡Y cuánto se ha logrado! La conquista de la liberación de presos con la mitad de la pena, la liberación de Seregni, Licandro, Zufriategui, Massera, Pietrarroia, Altesor, Rita Ibarburu y tantos otros, la desproscripción del FA -aunque en dimensión no total-, la derogación de actos institucionales, la actuación legal de Seregni, del Frente Izquierda, del PIT (a pesar de la prohibición por decreto) y tantas otras brechas de parecida importancia. ¿Es cosa despreciable? Más allá de algunas demasías verbales, nadie puede negar la importancia de estos hechos. Por ejemplo: el editorial de "La democracia" del 19 de junio dice: "Pensamos honradamente que no puede suceder que los dirigentes dialoguistas acepten lo que el pueblo nunca aceptó.

Mientras el Partido Colorado, la Unión Cívica y el Frente Amplio lleven adelante la negociación, tengan la seguridad de que el Partido Nacional no les pondrá piedras en el camino". Son sensatas estas dos frases. En un concepto no tan positivo, ese es el espíritu con el que deseamos que, aun prescindiendo de concurrir a la reunión con los militares, se operaría, sin duda, porque el Partido Nacional puede y debe volver a la multipartidaria, de la cual -es bueno decirlo- nunca se desvinculó definitiva, sino momentáneamente.

Creemos que así será porque es reforzando la potencia movilizadora de la multipartidaria, enlazada su acción con la multifacética y populosa intersectorial, que se lograrán nuevas y grandes conquistas que aun siendo parciales -como se dice-, en su acumulación incesante se están transformando en logros permanentes y de una evidente nueva calidad política.

Piénsese en la actual situación en comparación con las de hace uno, dos o cinco años. ¡El avance es significativo!

Por eso nos parece contradictorio y falto de base otro

párrafo de ese editorial cuando dice: "El país real, cuyo protagonista es el pueblo, queda a la expectativa".

No compagina con la realidad decir esto cuando el pueblo en la calle es el protagonista, cuando se suceden ininterrumpidamente los actos de masas, cuando acontecimientos aparentemente de contenido distintos, como las combativas y dignas manifestaciones por la liberación de Wilson Ferreira -que el FA apoya- y la celebración jubilosa, pero también combativa, de la desproscripción del lema electoral del FA, se transforman en cotidiano golpeteo opositor, que va acorralando más a los generales. ¿Qué clase de expectativa masiva son esta turbulencia y agitación permanentes? Es lo que hemos pregonado: negociación con lucha, lucha para ganar espacios grandes en la negociación.

RESPUESTA UNICA E INVENCIBLE:
CONCERTACION EN LA MULTIPARTIDARIA

Por otra parte es bien claro -lo ha sido siempre- que ni el FA ni nuestro Partido han comulgado, ni comulgarán, con posiciones conciliadoras que vulneren principios.

Ahí está la larga lista de polémicas y de actitudes en el marco de la lucha por la unidad y por la creación de la multipartidaria, combatiendo con altura, pero con firmeza, a la conciliación y los conciliadores.

Somos y seremos solidarios con el Partido Nacional en su justa exigencia de liberación de su líder. Creemos que dentro y desde la multipartidaria la lucha por su liberación será más efectiva y mejor realizada.

Sería innoble, además de suicida, permitir sin lucha que este negativo acto dictatorial quede relegado. En nuestra concepción, cuando decimos que el Partido Nacional podía participar en la negociación y, por supuesto, reintegrarse plenamente a la multipartidaria sin desmedro de sus principios, es porque pensamos que la lucha por la liberación de Wilson Ferreira y la lucha por la legalización del PC, por la libertad de Jaime Pérez y todos los presos políticos, por el logro de la amnistía, son temas para pelear a la mesa de negociación y no para hacer dejación de ellos. Porque la dictadura ya no tiene fuerzas para imponer sus designios. Esto debe ser comprendido.

Como conclusión: para entender el sentido de esta incidencia hay que comprender una cuestión, en cierto modo, muy "Uruguaya 1984". Y es que, en este Uruguay de hoy, lo principal de lo principal es sacar de la escena a la dictadura. Y tal como se ha dado el desarrollo uruguayo ello se hará por la vía de las elecciones en noviembre. Si es así, de lo que se trata es de asegurar un triunfo arrollador de las fuerzas democráticas (unidas y con compromisos mínimos para el futuro inmediato y, de ser posible, mediatos a la elección) y sacar a los jerarcas del poder, de si esas fuerzas -unidas y no dispersas- vencedoras en noviembre sabrán y podrán borrar las grandes huellas del nefasto fascismo de este negro decenio.

Si ese es el compromiso sagrado de todos, esto significa: no hacer concesiones de principios en la negociación, llegar a noviembre, fortificar y no debilitar a la multipartidaria con urgencias partidistas o electoralistas y recorrer, luego, el camino que ella se dará, con los límites y alcances que se logren por consenso.

Una pregunta final: ¿quedará todo resuelto en noviembre? Difícil preverlo y decirlo ahora. Pero, una cosa, grande y ansiada, será resuelta y bien: no habrá dictadura y el camino hacia una democracia avanzada quedará expedito.

Julio de 1984.

ARISMENDI: LAS NEGOCIACIONES HOY Y PARA EL FUTURO. SIEMPRE CON LAS MASAS MOVILIZADAS Y EN LUCHA.

Buenos Aires, 25 jul (PRESSUR) - Con un discurso de su primer secretario Rodney Arismendi ante más de tres mil personas que llenaron la Federación de Box, el Partido Comunista de Uruguay homenajeó ayer a sus héroes y mártires.

En su discurso Arismendi fijó la posición de su partido sobre los principales temas políticos uruguayos.

En el estrado del acto estuvieron presentes representantes del Partido Comunista de Argentina, de Chile y Paraguayo, los integrantes de la Mesa del Frente Amplio en Argentina y Teresa Cantor por la Comisión Argentina de Solidaridad con el pueblo uruguayo.

El miembro del Comité Central del PCA, Fernando Nadra, inició la parte oratoria subrayando "el papel jugado por los comunistas uruguayos en estos oscuros y largos once años" de lucha contra la dictadura.

Al acto llegaron mensajes de adhesión y saludo de todos los Comités de base del Frente Amplio en Argentina, de comisiones de derechos humanos, partidos políticos argentinos y organizaciones juveniles de varios partidos comunistas de América Latina y del club del Partido Nacional "Wilson Ferreira Aldunate".

Refiriéndose en su discurso a las actuales negociaciones entre dirigentes políticos y militares, Arismendi expresó que "hay que verlas -como ha dicho Seregni- como el camino más corto para que en noviembre terminemos con la dictadura".

"Una negociación -agregó- no es buena ni es mala; es buena si la negociación sirve para una lucha de principios, hábiles pero fuerte, sostenida por todo un pueblo en movimiento por un programa".

Citando a Lenin, el dirigente comunista afirmó "que no se puede estar contra los compromisos en general, hay compromisos que sirven y compromisos que hay que condenar".

"Y la decisión de ir a la negociación, reclamando en la prenegociación determinadas condiciones, ha demostrado que con el pueblo en la calle, con movilizaciones todos los días y con nuevos paros cívicos si es necesario, se pueden arrancar cosas a la dictadura en el camino de que el régimen se vaya en noviembre", agregó Arismendi.

"Así, de esas prenegociaciones -enfatizó- surgió el compromiso de libertad de presos, no de todos, aunque de una parte considerable de ellos. Liberados estos presos seguimos gritando: Amnistía sin restricciones para todos!

"Nuestro objetivo es que la dictadura se vaya en noviembre (fecha de las elecciones); nuestro método: negociación, concertación, masas y combate" agregó el dirigente comunista.

"No hay más que dos caminos -subrayó- o por el camino de la lucha y de la negociación terminamos con la dictadura en noviembre o permitir que la dictadura prorrogue la fecha de las elecciones con ánimos continuistas".

Arismendi agregó que "se trata de terminar en noviembre con la dictadura, pero la lucha continuará. Se trata de barrer ahora y después de noviembre de raíz las estructuras y restos del fascismo que pretenderán mantenerse como espinas venenosas en la carne de la nueva situación"

"Desgraciadamente -manifestó- en este instante se han producido ciertas diferencias entre la oposición. El Partido Nacional, a raíz de la prisión de su líder y dirigente principal, Wilson Ferreira Aldunate y de Juan Ferreira, salió de la Multipartidaria con motivo de la negociación".

"Nosotros pensamos que esto es lamentable y el Partido Nacional está llamado a volver a la concertación y a la Multipartidaria como el único camino definitivo y total de la victoria de hoy y de la estabilización de la democracia mañana" agregó.

Sobre este tema, Arismendi expresó que "se dice bien que la concertación debe servir para estabilizar la democracia mañana, para impedir nuevas aspiraciones fascistas e imperialistas" y para asegurar al Uruguay "la salida de la crisis y reconstruir la patria".

"Pero la estabilización no se realiza como piensan algunos desilusionando al pueblo, sin resolver los problemas del pueblo, sin asentar la libertad y la democracia en los

reclamos de los trabajadores, de las fuerzas del campo, de las capas medias, de todos los que en el Uruguay sufren hambre, desocupación o son saqueados por los bancos y los imperialistas o por los ladrones con uniforme que han estado en el gobierno".

"Nosotros decimos, que no se trata como dicen algunos de realizar un pacto de la Moncloa".

"¿Qué es el pacto de la Moncloa? -continuó Arismendi- "en España al salir del franquismo se firmó un pacto en el que participaron opositores y gobernantes para estabilizar la democracia a costa de que los salarios no subieran, de que las condiciones para el pueblo no se desarrollaran".

"La democracia se estabiliza y se vuelve invencible cuando soluciona junto a los problemas de la libertad y la democracia los problemas del pan, del trabajo, de la economía, cuando el pueblo no se desiluciona y pone su pecho como siempre para defender la libertad y asegurar que no vuelva la dictadura y el fascismo".

Interrogándose sobre la garantía de estabilidad para la futura democracia en Uruguay afirmó Arismendi: "Un pueblo unido, concertación de todo el pueblo. Porque no estamos levantando una bandera de sectarismo. Para nosotros, hoy, que tenemos la hermandad política profunda que forja el Frente Amplio, nos sentimos hermanados en el combate con el blanco, con el colorado, con el hombre sin partido, en la lucha común, que es de la patria, que es la de Artigas".

"Creemos que el país necesita, como lo ha probado la historia reciente de la lucha contra la dictadura, un grande y fuerte Partido Comunista, y lo prueba el propio régimen cuando nos escoge y dice que no legalizará el Partido y que lo haga el nuevo gobierno".

"Desde luego, no lo aceptamos, reclamamos nuestra legalidad y saludamos la actitud de todos los partidos que proclaman que no hay democracia en Uruguay si hay partidos prohibidos, entre ellos el Partido Comunista", enfatizó Arismendi.

Y concluyó afirmando que "hoy en Uruguay -los comunistas- somos ilegales, semilegales y legales, estamos donde se combate y se lucha, nunca le pedimos permiso a la dictadura para funcionar como partido, y su odio es un odio que nos honra, porque es el odio del enemigo del pueblo uruguayo y de la patria".

EL "FIDEL" EN LA HORA ACTUAL Y SU TRAYECTORIA

NUESTRO HOMENAJE A QUIEN FUERA SU PRESIDENTE, DON LUIS PEDRO BONAVITA.

por César Reyes Daglio

Existe una incuestionable relación entre el impetuoso avance en múltiples formas del combate popular antidictatorial en nuestra patria y el acrecentamiento de la pujante actividad de todo un sistema de organizaciones unificadoras y coordinadoras que vinculan para la acción común a los más diversos estratos de la ciudadanía.

Cada una de esas organizaciones tiene funciones específicas. Algunas de ellas surgieron para dar respuesta a las impostergables tareas planteadas por la existencia del régimen fascista estructurado a partir del golpe de Estado del 27 de junio de 1973. Otras, son anteriores. En el plano político, el Frente Izquierda de Liberación (FIDEL), creado en 1962, y el Frente Amplio constituido en 1971.

En toda circunstancia es útil recordar el proceso de gestación de las organizaciones permanentes o transitorias que han ido surgiendo en las últimas décadas en nuestro país. Las razones son obvias: en el curso de estos años dramáticos, grandes masas -y particularmente jóvenes- se han ido incorporando a la acción, con desconocimiento de procesos anteriores a su militancia. Pero además, el análisis, por somero que sea, de esas experiencias, enriquece el necesario conocimiento de los no informados.

En estos apuntes nos proponemos ocuparnos particularmente del Frente Izquierda de Liberación (FIDEL). Lo hacemos porque el tema en sí es importante desde el punto de vista de los objetivos políticos de la clase obrera y por la gravitación de las fuerzas del FIDEL en el escenario nacional. A estos efectos alcanza con recordar que en 1966 llegó a sumar 70.000 sufragios y que en 1971, en la única elección en que pudo participar el Frente Amplio, el sublema FIDEL fue el más votado, llegando a los 100.000 votos. Estamos convencidos -en función de su militancia antidictatorial- que si se han producido cambios a este respecto, esos cam-

bios no llevan, por cierto, signo negativo.

A los motivos señalados para ocuparnos del tema, se agregan dos circunstancias especiales que hacen obligatorio su tratamiento.

Recientemente, en el amplio Cine Astral de Montevideo -totalmente colmado y con numeroso público en las veredas adyacentes- se realizó un acto de homenaje a Don Luis Pedro Bonavita, quien fuera Presidente del Frente Izquierda hasta el término de su fecunda vida. Hizo uso de la palabra el Dr. Adolfo Aguirre González, actual Presidente del FIDEL. Asistieron numerosos dirigentes frentistas, entre ellos J.L. Massera, J.P. Cardozo, D. Cavalero y A. Zitarroza. Adherimos fervorosamente a este justo homenaje.

La otra circunstancia que coloca el tema del Frente Izquierda en el orden del día deriva de una de las victorias, parciales pero importante arrancadas últimamente a la dictadura gracias a la continuidad y firmeza de la lucha unificada que libra nuestro pueblo. Ante el reclamo de la Multipartidaria de liberar a todos los presos políticos y sindicales, levantar las proscripciones colectivas e individuales y anular "actos constitucionales" antidemocráticos -tema que aborda el editorial de nuestro Boletín- el régimen se ha visto forzado a ceder parcialmente. Si bien la dictadura continúa negándose a reconocer la legalidad del Partido Comunista y otros sectores del Frente Amplio a los que llama "marxistas", levanta la proscripción del FA.

Según entendemos, al habilitar a la Democracia Cristiana y al uso de su lema, esto significaría que los distintos sectores del Frente Amplio pueden hacer uso de sublemas, situación nueva ante la eventualidad de la realización de las elecciones del 25 de noviembre. La plena garantía de que esas elecciones se realizarán efectivamente, y que, además, previamente a ellas, Uruguay continuará recuperando la plenitud de sus derechos democráticos, reside en el mantenimiento y ampliación de los dos grandes factores de victoria; la lucha de nuestro pueblo, la unidad de nuestro pueblo.

Y cuanto más amplia sea la participación de la clase obrera uruguaya, más ancha y profunda serán la lucha y la unidad de toda la ciudadanía.

Por estas y otras muchas razones, queremos recordar algunas de las circunstancias que hicieron posible y necesa-

rio el surgimiento del primer frente político que integró e integra nuestro Partido.

Como se sabe, el XVI Congreso del PCU, realizado en 1955, precisó su concepción estratégica y táctica, y democratizó su vida interna, luego de largos años de notorias deformaciones del centralismo democrático.

En el conjunto de los numerosos e importantes temas abordados, ocupó destacado lugar el relativo a la unidad política y social de la clase obrera y, como era natural, surgió la iniciativa de concretar un acuerdo con el Partido Socialista tendiente a establecer tareas comunes. Lamentablemente esta propuesta no prosperó. Varios años después, en 1962, se concertaba una alianza electoral entre el Partido Socialista y pequeños grupos desprendidos de los partidos tradicionales, de cuya alianza se excluía a nuestro Partido. Esa alianza se llamó Unión Popular. Anotamos como dato importante, que el reencuentro con el Partido Socialista se logró al constituirse el Frente Amplio, en 1971, en el seno del mismo.

El agravamiento de la situación económica y política del país, el creciente descontento popular y la elevación de la lucha de clases, con amplias batallas reivindicativas y en defensa de la organización sindical en pleno crecimiento en la década del 60, aparecían en contradicción con la dispersión de las fuerzas políticas de avanzada.

Fracasado su esfuerzo inicial, el P.C. no se dio por vencido, y dos factores hicieron que una segunda tentativa tuviera éxito: las condiciones internas, nacionales, ya mencionadas y una importante modificación de la realidad latinoamericana. En Cuba había triunfado una revolución auténtica, de nuevo tipo en el continente, que despertaba esperanzas en grandes masas.

El esfuerzo conjugado de ciudadanos de origen blanco y colorado, de intelectuales progresistas y jóvenes universitarios, junto a nuestro Partido, hizo que la iniciativa prosperara y surgiera el Frente Izquierda de Liberación, cuya sigla es -no por casualidad- FIDEL.

Realizadas las elecciones de 1962, el FIDEL superó a la Unidad Popular, obteniendo un senador y tres diputados, lo que significó un inequívoco pronunciamiento por la unidad sin exclusiones. Pero más importante que el resultado elec-

toral es que el nacimiento del Frente Izquierda daba origen a una alianza programática permanente y acorde en sus grandes líneas con el pensamiento más avanzado en esos momentos, al tomar en sus manos la causa de la Revolución Cubana. Era una alianza abierta a todas las fuerzas dispuestas a luchar por la liberación nacional y social de nuestra nación y de todos los pueblos de América Latina.

Y a tan altos, trascendentales propósitos, correspondió la confluencia, la participación de destacadas figuras de las más variadas corrientes políticas y filosóficas.

El crisol que hizo posible la coincidencia esencial con objetivos fundamentales, fue el tremendo drama que vivía la República y, al mismo tiempo -lo reiteramos- la augural eclosión de la Revolución Cubana, cuyo ejemplo alentaba nuestra confianza en el futuro.

En cada momento culminante de un proceso histórico, surge la figura señera, el hombre-símbolo, que sintetiza el sentido más profundo de ese proceso. Así ocurrió con el general Líber Seregni en el Frente Amplio, así también, diez años antes, con Don Luis Pedro Bonavita en el Frente Izquierda de Liberación.

Profundamente consustanciado con las tradiciones del Partido Blanco, al ingresar al FIDEL y ser unánimemente designado Presidente del mismo, Don Luis Pedro se encontró acompañado de relevantes personalidades del que fuera su querido y viejo partido, entre ellos el eminente profesor Luis Gil Salguero; el talentoso escritor y novelista Francisco Espínola; el ex-Decano de la Facultad de Arquitectura y actual Presidente del Frente Izquierda, Dr. Adolfo Aguirre González; el ex diputado del Partido Nacional, Dr. Ariel Collazo, que en las primeras elecciones, en 1962, encabezara la lista de diputados fidelistas por Montevideo. Pero además, se halló en todo momento rodeado por el cariño y el respeto de todos los integrantes del Frente.Colorados, comunistas y ciudadanos sin partido tuvieron en el Presidente Bonavita no sólo a un vigoroso líder político sino también a un gran amigo. Sus tradiciones no le impedían sentirse hermanado con todos ellos, con dirigentes de origen colorado como Carlos Elichirigoyti, con Albérico Roballo, con el Dr. Soares Netto o con su antiguo amigo Rodney Arismendi, con el ingeniero José Luis Massera, con

el conjunto de los comunistas que representábamos al P.C. en la dirección del FIDEL o militábamos en sus filas.

El criollo por excelencia que fue Don Luis Pedro, además de dirigente político de talento, conceptuoso y brillante orador, escritor de enjundia, era una magnífica persona, un recio y limpio ciudadano, son dobleces, como deben ser los verdaderos líderes populares. Así lo conocimos durante la dictadura de Terra, iniciada con el golpe de Estado del 31 de marzo de 1933. Fue de los que creyó viable la lucha armada -además de la lucha política- aunque no se habían creado las condiciones para ello, y con tal criterio participó en la acción militar de Paso Morlán. Otro antecedente que lo honra -entre los muchos que podrían citarse- fue la actitud que adoptó frente a una huelga del Frigorífico Nacional. En esos momentos Bonavita era Presidente del Directorio del frigorífico. Iniciada la huelga -cuando Don Luis Pedro quedó en minoría en su intento de resolver el conflicto- renunció a su cargo en el Directorio e hizo expresa causa común con los huelguistas. Complementando su actitud solidaria con los trabajadores, hizo cargar una camioneta con víveres de su pequeña chacra y los transportó hasta el local obrero, como contribución a la olla sindical. Así era Don Luis Pedro Bonavita de comprensivo y generoso frente a las reclamaciones y luchas de la clase obrera.

Cuando se creó el FIDEL no existía el Frente Amplio, pero ahora existen las dos organizaciones. En estas circunstancias puede haber quienes se pregunten: ¿Para qué dos Frentes con iguales objetivos? Si fuera así, desde la fundación del FA debió ponérsele término a la existencia del FIDEL. Pero no es así. Es cierto que el Frente Amplio lo integramos partidarios del régimen socialista, pero también lo integran quienes no se pronuncian por el socialismo; en la dirección y en las filas del FA actuamos quienes tenemos concepciones internacionalistas y también quienes tienen concepciones nacionalistas.

En las condiciones actuales sería un tremendo error político que el Frente Amplio -como tal- se pronunciara por lo que no está definido en su programa. Pero las fuerzas integrantes del FA, sectorialmente, tienen pleno derecho a una definición que corresponda a sus concepciones,

siempre que no contradigan el programa común ni agravien a las otras tendencias.

¿Está mal que en el seno del Frente Amplio actúen tendencias diferentes? Precisamente el Frente Amplio se constituyó por considerar que esas tendencias diferentes pueden y deben actuar perfectamente unidas en la acción común. Los objetivos del Frente Amplio cubren toda una etapa histórica, lo que no quiere decir que esa etapa será necesariamente larga.

Lo que no sería admisible es que el Frente Amplio, definido como antimperialista, partidario de la paz y el desarme, permitiera que algún sector de sus integrantes, en nombre de la "libertad" hiciera prédica guerrerista o pro imperialista. Esto no ha ocurrido y estamos seguros de que no ocurrirá. Si lo decimos es para señalar "en grueso" y como ejemplo, hasta dónde llega y hasta dónde no llega la "autonomía" política de cada sector o sublema del FA.

El FIDEL, como uno de los fundadores del Frente Amplio, es plenamente solidario con los objetivos programáticos del FA. No podía ser de otra manera. Pero esto no impide que tenga sus particulares puntos de vista. El FIDEL opina que -como lo demuestra Cuba- los más grandes y profundos cambios que la realidad nacional y latinoamericana exigen, sólo serán plena y definitivamente alcanzables, sin regresión posible, con un proceso revolucionario encabezado por la clase obrera, es decir que, en definitiva -afirmando la necesidad de una etapa previa cuyo contenido esencial se halla inscripto en el programa del Frente Amplio-, será necesario culminar dicha etapa con la instauración del régimen socialista.

Queremos decir, finalmente, que el Frente Izquierda -como todo organismo vivo-, más allá de los principios generales y los objetivos fijados en el momento de su creación, fue avanzando en la unificación de criterios y propósitos, haciéndolos cada vez más precisos, más ricos y profundos. Por eso, el FIDEL que nació en 1962 es hoy más sólido y definido, porque actúa integrando una poderosa coalición, el Frente Amplio, pero también porque no hay mejor escuela que la lucha y desde el 27 de junio del 73 el Frente Izquierda pasó y pasa por esa escuela con el máximo aprovechamiento.

Con orgullo patriótico integramos el FIDEL, el Frente Amplio y las concertaciones que tienen como finalidad ponerle término a la tiranía. Tenemos, pues, motivos más que suficientes para sentirnos cómodos en todos estos destacamentos, donde hay una badera común que a todos nos agrupa y en todos ellos hay una parte de nuestra iniciativa, de nuestro esfuerzo, del sacrificio de nuestros militantes asesinados, torturados, presos o en el exilio.

EL RETORNO DE VILLAR: OTRA VICTORIA

El Dr. Hugo Villar retornó al Uruguay. Allí, a su arribo, lo estrecharon en fuerte y prolongado abrazo el Gral. Seregni, Massera, Cardozo, lo saludaron dirigentes políticos blancos y colorados, le llegó incluso el saludo de Juan Raúl Ferreira desde su prisión. Decenas de miles de frenteamplistas, de demócratas le dieron una fervorosa acogida, una inmensa caravana de autos lo acompañó hasta la sede de AEBU. Siete horas transcurrieron antes que allí llegara.

Nos encontramos ante un gran acontecimiento político.

Y así lo comprendió la prensa democrática -y la otra-. Reportajes en semanarios y diarios senalaron que efectivamente con Villar se incorporaba una gran personalidad política al escenario nacional. ¿Pero acaso alguna vez estuvo ajeno?

El Dr. Hugo Villar, especialista de servicios de salud de fama mundial, fue el candidato a intendente de Montevideo en 1971, y toda la prensa tuvo la sagacidad de reconocer que fue el candidato individualmente más votado: 211 mil votos fueron su expresión.

Pero además el Dr. Villar es uno de los principales dirigentes políticos del Frente Amplio, en el cual ocupa -como Seregni, Crotoggini, etc.- un destacado papel como personalidad independiente.

El Dr. Villar vivió en el exilio durante un decenio en cumplimiento de la voluntad de la dirección del Frente Amplio, que le encomendó ponerse al frente del movimiento de solidaridad con el pueblo uruguayo. Su papel en ese sentido fue inmenso: en su torno se construyó el Frente Amplio en el exterior, y en su función de Secretario Ejecutivo recorrió el planeta, formando, uniendo, convocando todas las fuerzas democráticas, en particular del exilio uruguayo, para concentrar el fuego contra la dictadura, para prestar todo el apoyo solidario al pueblo en combate.

La situación actual exigió del Dr. Villar su retorno al país. Por supuesto que aquí no se esperaban salvaconductos. Su feliz retorno fue una conquista del pueblo uruguayo en combate y en particular de las masas frenteamplistas. Su papel es ahora multiplicado por la necesidad de restablecer las estructuras organizativas y públicas del Frente Amplio, que deben desplegarse a niveles altísimos en plazos brevísimos. Su prestigio, su claridad política, sus profundas convicciones unitarias, lo hacen además imprescindible cuando sobre el Frente Amplio cae la ya desencadenada operación de diversión, de enfrentamientos, de división que el enemigo -ahora más que nunca- pretende jugar para mochar la punta filosa del movimiento de masas más activo y de vanguardia del país.

Sus declaraciones a la prensa retoman justamente con fuerza estas impostergables y urgentes tareas.

ROSARIO PIETRAROIA:
"SEGUIR LUCHANDO POR LA CAUSA MAS NOBLE".

Rosario Pietraroia (72 anos), nació en Montevideo en mayo de 1912, hijo de un obrero inmigrante italiano. Cursó primaria y luego, simultáneamente, las carreras de Mecánica y Radio-Electricidad de 1927 a 1930. En 1930 ingresa a la industria metalúrgica como tornero mecánico. Trabajó por más de 20 años en la empresa EGAM, posteriormente denominada "Aluminio del Uruguay". En 1940 participa en la organización del Comité de Fábrica, siendo elegido en 1943 Secretario General del mismo.

Al año siguiente, 1944, ingresa al Partido Comunista. En 1948 es elegido Secretario General del Sindicato Unico de la Industria Metalúrgica (SUIM) y posteriormente -al unificarse el gremio en una sola organización, la UNTMRA- es elegido para el mismo cargo. Desde 1944 a 1960 integró los Consejos de Salarios de la industris metalúrgica y en sucesivos períodos fue electo por el gremio como delegado a la Caja de Asignaciones Familiares No. 31 y al Seguro de Enfermedad. Como dirigente de la UNTMRA tuvo destacado participación en la formación de las centrales CTU y CNT.

En el plano internacional, como representante de la UNTMRA, es electo vicepresidente de la Unión Internacional de Trabajadores del Metal, departamento profesional de la Federación Sindical Mundial y ocupa la Secretaría Ejecutiva del Comité Coordinador de los Trabajadores del Metal de América Latina.

Fue diputado por el Frente Izquierda de Liberación y miembro del Comité Central del Partido Comunista y de su Comité Ejecutivo.

Está casado con Flor del Alba Celipura.

La casa resulta pequeña para el río de personas que la cruzan, saludan, hablan y repiten, invariables, la inmensa sonrisa de alegría, de satisfacción y también de esperanza. Los abrazos se multiplican con ese hombre pequeño, delgado y sonriente, que reconoce con emoción la presencia de sus viejos compañeros de lucha. Un hombre que se asom-

bra con alegría del reencuentro con algunos trabajadores a los que dejó de ver hace 8 años cuando eran "jovencitos" y que hoy están allí, al frente de su querida UNTMRA.

"... allá,a veces, parecía que el tiempo de afuera se había parado aunque sabíamos que no era así. Salgo y me encuentro que aquellos jovencitos que conocía antes de ser detenido, son hoy puntal de la organización que resurge y a la que, con toda seguridad, transformarán en el gran sindicato, como debe ser la organización de los trabajadores metalúrgicos".

Hay una inquietud que todos los visitantes dejan traslucir con interés y preocupación: ¿Cómo está Rosario? ¿Cómo se siente y qué pasa con esa vista que corre riesgo de perder si no se lo opera a la brevedad? El, invariablemente, tranquiliza a todos, les trasmite su confianza y optimismo que parece invencible, frente a las más duras contingencias.

"... estoy bien, compañeros. Muy bien y especialmente contento por el abrazo a la familia y a todos los compañeros que, después de tantos años, vuelvo a encontrar ahora.

Feliz de estar en libertad pero consciente que mi libertad es el fruto de la lucha de la clase obrera, del pueblo uruguayo y de la gran solidaridad internacional. De todos los trabajadores y los pueblos que también luchan por la liberación.

Tengo confianza en salir bien de la operación, la operación puede y va a ser exitosa. Sí, va a ser exitosa por-

que eso habrá de permitir luego, aportar mis esfuerzos -pese a mi edad- y contribuir con ellos, en algo, a la lucha de nuestro pueblo por la democracia y la libertad. Mi impaciencia es bastante grande y quisiera, de todo corazón, estar en condiciones para reintegrarme a la lucha en forma inmediata.

Me alegró muchísimo ir al UNTMRA, a la organización por la que he luchado con todo entusiasmo y en la que he logrado la amistad de muchos, muchísimos trabajadores. En la que también logramos grandes conquistas como consecuencia de tener, no solo una buena dirección que actuaba colectivamente, sino un gremio combativo, capaz de soportar duras luchas como las que soportó durante los últimos años.

Mi libertad se debe a ellos, precisamente, a la lucha de los trabajadores metalúrgicos y a la lucha de toda nuestra clase obrera y nuestro pueblo".

Los compañeros lo consultan sobre sus planes, si se concretará el viaje a Italia, a fin de ser operado en una moderna clínica de Milán.

Sonríe, reflexiona en voz alta y plantea sus dudas abiertamente.

"... es que todavía no lo sé, compañeros. El deseo de ver Italia es realmente grande, como es grande el deseo de ver a los amigos italianos que tanto han hecho por mi liberación... Ver a los viejos compañeros y amigos que hice durante mi actuación en la Unión Internacional de Trabajadores Metalúrgicos y en el Departamento Profesional de la Federación Sindical Mundial. Pero... no tengo, realmente, definido dónde me van a intervenir".

Rosario Pietraroia pasó 8 años en el penal de Libertad; cuando alguien le pregunta por la experiencia vivida se sustrae un poco y en esos breves segundos, parece que por sus ojos pasaran, una a una, todas las circunstancias vividas y el recuerdo fresco y emocionado de todos los compañeros que aún permanecen allí.

"No es nada lindo estar preso y más cuando lo que rige es la arbitrariedad, los malos tratos, y se sanciona según el carácter y el criterio del que, en ese momento, está al frente de la actividad del penal. Entonces, seguramente, hay que poner constancia y saber, siempre, que

(pasa a pág. 41)

CONFERENCIA ZONAL DEL PCU EN PARIS

"En Uruguay de hoy hay consenso total de que va a haber elecciones". "La dictadura perdió todas las grandes batallas y todas las grandes batallas las ganó el pueblo", "Toda la contraofensiva popular tiene nuestro sello": afirmaciones de Enrique Rodríguez a nombre de la dirección del Partido Comunista de Uruguay ante la segunda conferencia zonal del PCU en Europa realizada en Argenteuil, cerca de París, el 7 y el 8 de julio últimos.

En la conferencia estuvieron representadas las organizaciones del PCU en Austria, Bélgica, Checoslovaquia, España, Francia, Holanda, Italia, RFA y Suiza y asimismo participó la delegación del PCU residente en Angola. Tras las palabras de bienvenida de Juan Angel Toledo, la conferencia aprobó por aclamación designar presidente de honor a Jaime Pérez. La presidencia de la sesión inaugural, en la que se cantó La Internacional, correspondió a Rita Ibarburu, a quien se tributó cálido aplauso.

La conferencia inició sus trabajos con un informe a cargo de Enrique Rodríguez, quien tomó como punto de partida la última reunión del Comité Central del PCU y afirmaciones de éste en el sentido de que "somos el partido que formula la posibilidad real de una democracia avanzada".

"Sin subestimar nada -expresó Enrique Rodríguez- nadie discute que lo que pasa hoy en Uruguay es el resultado de la fuerza de abajo, influenciada por nosotros, por el Frente Amplio y otras fuerzas democráticas. El odio a la dictadura está profundamente arraigado en todo el pueblo. Hemos demostrado además que los espacios no sólo pueden mantenerse, sino ampliarse y en todo esto, sin caer en decisión, no solo del Partido en sí, sino de la influencia que el Partido tiene y el respeto ganado en otros sectores".

Refiriéndose a la política de unidad y concertación, Enrique Rodríguez afirmó que en este terreno "no hemos impuesto nada, lo impuso el pueblo". Agregó que los comunistas tienen sí el mérito de haber sabido interpretar al pueblo. "Toda la contraofensiva popular tiene nuestro

sello" y destacó el inmenso prestigio de los héroes del Partido, como Jaime Pérez y tantos otros, de dirigentes como Rodney Arismendi, junto a personalidades no comunistas como el general Líber Seregni y José D'Elía. "Y junto a esto -resaltó el orador- la juventud que es la sorpresa viviente, con frescura y pasión revolucionarias que asombran. Allí resplandece nuestro enfoque".

Resumiendo el conjunto de la lucha, dijo Enrique Rodríguez que la dictadura perdió todas las grandes batallas y todas las ganó el pueblo y en este proceso se fortalecieron todas las fuerzas democráticas.

Refiriéndose al Partido Comunista señaló que "somos una fuerza en crecimiento ya, en la clase obrera, los estudiantes, los jóvenes y el exilio, en cantidad y en calidad y vamos a seguir creciendo".

En su informe, Enrique Rodríguez recordó que a pesar de los grandes avances no hay que olvidar que la dictadura aún no ha caído y esto es prioritario. En este sentido ocupa lugar prominente la tarea de arrancar a los presos de la cárcel. "Tenemos un tesoro comunista preso" subrayó y añadió que hay que luchar y agotar todos los medios para liberar a Jaime Pérez y a todos los compañeros detenidos, hombres y mujeres: esa es una tarea de honor.

Subrayó Enrique Rodríguez que convergencia y concertación, gestiones, sin lucha, no conducen a ninguna salida. Dijo que en los últimos meses es impresionante el incremento de la lucha que ya barrió con la mitad del cronograma.

Luego señaló que el PCU estima que la negociación en el marco de una movilización creciente es el camino para derrotar la dictadura.

Entre los aspectos más importantes del trabajo del PCU y sus militantes en el exilio, Enrique Rodríguez resaltó la necesidad de continuar mejorando el nivel político e ideológico y agregó que es necesario realizar un amplio trabajo con todos los uruguayos en cuanto al tema del retorno ya que esto está ligado indisolublemente con la lucha por derrotar la dictadura y democratizar el país.

La segunda conferencia zonal del PCU en Europa (y Angola) trató también la peligrosa situación internacional. Alberto Suárez, miembro del Comité Central, tuvo a su c[illegible]

go el informe en el que se resaltó que en la época del paso al socialismo, la política imperialista de agresión se agudiza para sustituir la distensión por la confrontación.

Suárez señaló las amenazas que se ciernen sobre Nicaragua, Cuba, El Salvador y toda América Latina a la que debe oponerse la fuerza de pueblos y gobiernos. Recordó el discurso de Reagan el 9 de mayo último y lo caracterizó como instrumentación práctico de los criterios del Documento de Santa Fe. Hizo referencia al llamamiento de Rodney Arismendi para enfrentar esa política. Suárez subrayó el riesgo provocado por el estacionamiento de cohetes estadounidenses en Europa Occidental y a la campana anticomunista y antisoviética desatada por la administración de EEUU y destacó la firmeza con que los países socialistas han enfrentado esa política.

En la conferencia participó también una delegación de la UJC. La delegación destacó que la dictadura no ha podido ganar a los jóvenes para el fascismo a pesar de todos sus esfuerzos. "Son en su mayoría jóvenes los que hoy están al frente de sindicatos y otras organizaciones populares dando su aporte al Uruguay del futuro con una democracia avanzada". Destacó el orador el papel de los jóvenes comunistas que hacen realidad el concepto de Walter Sanseviero de hacer resplandecer la condición de comunistas. Asimismo resaltó el delegado de la UJC, el crecimiento de esta organización en cantidad y en calidad y los progresos en el trabajo de la UJC en numerosos países entre la juventud uruguaya en el exilio.

La conferencia aprobó una resolución de homenaje a Jaime Pérez comprometiéndose a empeñar los máximos esfuerzos para reforzar la solidaridad y la militancia por su liberación. Por otra parte, se aprobó una resolución de homenaje a Héctor (Meme) Altesor a los cinco años de su caída en combate por la liberación de Nicaragua.

Durante la conferencia, Rita Ibarburu entregó a Enrique Rodríguez el diploma que acredita a Jaime Pérez ciudadano de honor de la ciudad de Sassuolo (Italia) que le fuera entregado durante su reciente visita a dicho país.

CONFERENCIA DE LOS PARTIDOS
COMUNISTAS DE AMERICA DEL SUR.
5-6-7 de julio de 1984.

DECLARACION DE BUENOS AIRES.

La conferencia de los Partidos Comunistas de América del Sur, realizada en Buenos Aires, los días 5, 6 y 7 de julio de 1984, comprueba con profunda satisfacción revolucionaria que en los últimos años viene modificándose positivamente el panorama político de nuestro continente, a pesar de los peligros que nos amenazan.

Crece la movilización popular en cuyo centro desempeña un papel decisivo la clase obrera de nuestros países, que ha contribuído y contribuye a las conquistas democráticas y antimperialistas.

Se movilizan también importantes sectores de campesinos, de las capas medias tanto urbanas como rurales e, incluso, sectores de la burguesía nacional, en un continente en conmoción. Es notoria la participación de las masas de creencia cristiana -a menudo de la propia Iglesia o de algunas de sus más esclarecidas personalidades- que contribuyen a la lucha liberadora de América Latina. Todo ello muestra que se han creado enormes posibilidades para la unidad de acción y para amplios entendimientos.

La movilización popular va ganando batallas al imperialismo y a sus aliados de las oligarquías nativas, cuya derrota es históricamente inevitable. Existe una contradicción real entre los objetivos imperiales de los EEUU, y los intereses nacionales y populares de los países de nuestra América. Todo conduce a cambios profundos y revolucionarios que exigen como condición esencial la lucha por la democracia, por la vigencia de las libertades, por la autodeterminación y por la coexistencia pacífica.

Durante las últimas décadas el curso político en América Latina se ha caracterizado por la consolidación de la revolución socialista de Cuba y el triunfo de la revolución patriótica, popular y antimperialista en Nicaragua. También el desarrollo del proceso insurgente en El Salva-

dor, la derrota de dictaduras fascistas y autoritarias, el ascenso de las luchas democráticas y reivindicativas de los trabajadores y las masas populares, el desarrollo de los partidos comunistas y la creciente influencia de las ideas revolucionarias.

LA HUMANIDAD ESTA EN PELIGRO!

Las pretensiones de dominación mundial del complejo militar industrial hoy personificadas en la administración Reagan, constituyen uno de los fundamentos principales de la política belicista del imperialismo norteamericano, que busca quebrar en su favor el equilibrio estratégico militar. Por otro lado, además de que se transfieren ingentes partidas presupuestarias a la industria armamentista, se obliga a la Unión Soviética y demás países socialistas a asignar enormes recursos a la defensa.

En otras circunstancias ellos serían destinados a elevar aún más el nivel de vida de sus naciones y a incrementar la ayuda y la solidaridad a los países en vías de desarrollo.

En un mundo donde la correlación de fuerzas ha cambiado en favor de los pueblos, los imperialistas exponen abiertamente sus designios en documentos y declaraciones como el "Documento de Santa Fe" y los informes de la "Comisión Kissinger" y de la Universidad de Georgetown, más recientemente.

El escenario de la agresión imperial es todo el planeta: la comunidad socialista, a la que se intenta desestabilizar y destruir; Europa occidental, el Medio Oriente y el Golfo Pérsico; Africa del Sur y el Sudeste Asiático; el Océano Indico, el Atlántico y el Pacífico, y nuestra América Latina, especialmente Centroamérica y el Caribe. Sus formas principales son la mortal amenaza de la guerra química y la guerra en el cosmos, pero muy particularmente el peligro de la guerra nuclear que lleva a la Humanidad al borde de una catástrofe sin precedentes, en la que sucumbirían las conquistas de la civilización y hasta la vida del hombre sobre la tierra.

El armamentismo desenfrenado es el resultado de esa política inhumana con sus enormes costos y sufrimientos para los pueblos, a los que se impone la carga insoportable

e innecesaria de los gastos bélicos. El imperialismo acude, además, a la extorsión económica mediante los préstamos usurarios, la manipulación del dólar, el deterioro de los términos del intercambio, el proteccionismo y la penetración del capital monopolista en las áreas claves de cada país.

Esta política afecta también al pueblo norteamericano que día a día ve reducir la cobertura estatal de sus necesidades sociales y desplegarse la ofensiva contra su nivel de vida y sus derechos. Miles de millones de dólares son arrancados a los trabajadores y jubilados estadounidenses para engrosar los presupuestos militares. La política económica de Reagan, por lo tanto, no es otra cosa que un instrumento clasista del capitalismo monopolista de Estado en nuestros tiempos de crisis.

El gobierno de EEUU desprecia y distorsiona las numerosas propuestas de paz de la Unión Soviética, mientras emplaza sus misiles en Europa occidental. Instala bases militares en todo el mundo, como ocurre en nuestro continente en Granada y Malvinas. Ocupa de hecho Honduras con sus tropas en maniobras permanentes, lo que es ya su intervención militar abierta en Centroamérica. Mantiene la base de Guantánamo en Cuba y sus posiciones en el Canal de Panamá. Pretende instalarse en Trinidad (Brasil) y en la Isla de Pascua (Chile). Militariza Barbados y a los países del Caribe oriental, así como Puerto Rico, al que fuerza a convertirse en un estado más de EEUU.

Al mismo tiempo ha impuesto la Doctrina de la Seguridad Nacional a fin de utilizar a las Fuerzas Armadas de cada país como tropas de ocupación para aplastar las luchas populares, valiéndose de la CIA (Central de Inteligencia Americana) y demás servicios para reprimir, preparar golpes de Estado y apuntalar dictaduras.

Como parte de la "guerra psicológica", maneja los medios de difusión masivos para dominar las conciencias, confundir y dividir a los pueblos.

Uno de sus principales instrumentos de agresión es la calumniosa campana antisoviética, anticubana, antinicaragüense y anticomunista, elevada por Reagan a la categoría de política estatal. Este tipo de campaña siempre ha sido utilizado por el fascismo y está vinculado a las más te-

rribles tragedias para todos los pueblos del mundo.

La paz mundial es parte inseparable del socialismo. Por eso, frente a esta política se alzan la Unión Soviética, permanente defensora de la paz y la comunidad de países socialistas, el Movimiento de Países No Alineados, nuestros pueblos latinoamericanos y los de todo el mundo capitalista, incluído el de Estados Unidos. Esa política de guerra, agresión y terrorismo de Estado puede y debe ser derrotada para bien de la humanidad.

CENTROAMERICA Y EL CARIBE:
ZONA QUEMANTE DEL MUNDO DE HOY.

La lucha de emancipación de los pueblos de Centroamérica y el Caribe enfrenta una situación compleja, preñada de agresiones, conspiraciones y amenazas por parte del gobierno de EEUU.

El imperialismo norteamericano persiste en sus objetivos de "castigar" a Cuba porque su revolución y sus exitosas realizaciones han calado en la conciencia de nuestros pueblos, han demostrado la posibilidad de construir el socialismo en nuestro continente y son un invalorable estímulo para la lucha democrática, antimperialista y revolucionaria.

A pesar del golpe asestado por la reacción y el imperialismo a la experiencia revolucionaria en Chile, el pueblo nicaragüense logra derrotar a la dictadura somocista. Se inicia una etapa de liberación, dando renovado aliento a los procesos democráticos de los pueblos de Centroamérica y de todo el continente.

El imperialismo de EEUU, que ayer trató de asfixiar a Cuba, intenta ahora liquidar la revolución nicaragüense como una forma de golpear el proceso liberador latinoamericano. Siguiendo esa línea, convierte en blanco de su agresión directa la heroica lucha del pueblo salvadoreño, asumiendo el entrenamiento y la dirección del ejército genocida de El Salvador.

La Conferencia de los Partidos Comunistas de América del Sur apoya sin reservas a Cuba socialista y exhorta a los pueblos a defender la más alta conquista del proceso revolucionario latinoamericano en la presente etapa histórica.

Expresamos nuestra decidida solidaridad con Nicaragua y llamamos a la movilización conjunta de todas las fuerzas democráticas del continente para frustrar las acciones intervencionistas del Pentágono, la CIA y los mercenarios ex somocistas, armados y financiados por el gobierno de Reagan. Propugnamos la más firme solidaridad con la heroica lucha del pueblo salvadoreño y defendemos su derecho a romper con el atraso impuesto por una minoría explotadora y corrupta.

Denunciamos que la brutal intervención al pequeño Estado de Granada se inscribe en la escalada de intervenciones militares directas destinadas a afianzar el poder de las camarillas oligárquicas y militaristas.

Consideramos una valiosa contribución a la solución política negociada de Centroamérica, las gestiones que realizan los gobiernos del grupo Contadora, integrado por México, Colombia, Venezuela y Panamá. Sin embargo, esta iniciativa no ha podido impedir hasta ahora las agresiones de que es víctima Nicaragua, debido al entorpecimiento y las presiones del gobierno de EEUU.

La causa de Cuba, Nicaragua, El Salvador, es la causa de todos y cada uno de nuestros pueblos, cuyas luchas, logros y avances son parte de la gigantesca brega de este continente por su independencia económica y su liberación social, las que una vez conquistadas permitirán sentar las bases del socialismo.

En Centroamérica y el Caribe también están en juego la paz mundial y la liberación nacional y social de nuestros pueblos. No se trata, como falsamente se afirma, de una presunta confrontación Este-Oeste, sino que es consecuencia de que EEUU intenta impedir a todo trance la autodeterminación de nuestras naciones y coartar nuestro derecho a superar el atraso y la dependencia. Por ello estamos con estos pueblos hermanos de los que somos parte y enfrentamos al mismo enemigo, el imperialismo yanqui.

LOS AVANCES EN EL PROCESO DEMOCRATICO

Los últimos años muestran un avance muy importante del proceso democrático de América del Sur. En él, cada vez más, la clase obrera desempeña su papel de vanguardia. Fortalecer su unidad política y sindical, tanto en el plano nacional como latinoamericano, contribuirá decisivamen-

te al triunfo y la consolidación de la democracia y garantizará las transformaciones revolucionarias en nuestros países.

Crujen las dictaduras reaccionarias, autoritarias o fascistas impuestas y sostenidas por Estados Unidos, como lo hizo durante 40 años con la de Somoza.

El pueblo de Bolivia ha conquistado el gobierno con el frente de la Unidad Democrática y Popular en que participan ministros comunistas, y su clase obrera se coloca a la cabeza de las luchas populares. Después de siete años de sangrienta dictadura, en la Argentina se han recuperado las instituciones democráticas. En Brasil, el avance de las luchas del pueblo pone a la orden del día el fin a corto plazo del régimen militar impuesto en 1964.

El resuelto combate desplegado por los pueblos de Chile y Uruguay contra las dictaduras que los oprimen, con el respaldo de una activa solidaridad internacional, cobra perspectivas alentadoras a través de amplias y combativas movilizaciones ciudadanas. Combate el Paraguay, como también Honduras, Guatemala, Santo Domingo, Haití y tantos otros.

En Colombia la lucha de masas logra progresos hacia la paz y una apertura democrática. A ello aporta el reciente acuerdo del gobierno con la guerrilla, que establece el cese del fuego sin entrega de las armas.

Se han registrado significativos avances electorales de los partidos comunistas de Ecuador, Venezuela, conjuntamente con otras fuerzas aliadas. Se destacan y son alentadoras las victorias electorales de Izquierda Unida en Perú.

La conquista de los derechos humanos y la vigencia plena de la democracia y las libertades se han convertido en nuestros países en objetivos fundamentales.

Los golpes de Estado prooligárquicos y proimperialistas son vigorosamente resistidos por una amplia coordinación de fuerzas sociales y políticas, de diverso signo ideológico. Así lo demuestran los recientes ejemplos de Bolivia y Argentina.

Están en crisis el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), la Organización de Estados Americanos (OEA) y otros mecanismos creados por el imperialismo yanqui durante la posguerra, mientras se desarrolla un

potente sentimiento de solidaridad latinoamericana que se ha expresado con fuerza ejemplar en la lucha por la soberanía argentina en las Malvinas. Se desenmascara la Doctrina de la Seguridad Nacional impuesta por el Pentágono y adquiere impulso el anhelo patriótico de suprimirla, estableciendo una auténtica concepción de la defensa patria, democratizando las FFAA y colocándolas al servicio de la voluntad y la soberanía popular.

Todo demuestra que en América Latina la dominación norteamericana puede y debe ser derrotada mediante la unidad de acción de las masas obreras y populares y del más amplio arco de las fuerzas patrióticas y antimperialistas. Los partidos comunistas cumplen un papel decisivo en esta histórica batalla por nuestra Segunda Independencia.

LA DEUDA EXTERNA: UN ARMA DE DOMINACION

Los últimos acontecimientos latinoamericanos van poniendo en claro que la deuda externa se ha convertido en un arma moderna de chantaje y sometimiento político y económico. Se busca hacer pagar la crisis capitalista y la carrera armamentista a los pueblos.

Los grandes monopolios y la banca usuraria -de los que el Fondo Monetario Internacional (FMI) es principal gestor- con la complicidad de las oligarquías locales, han sometido a los países en desarrollo a una coyunda financiera de la que tienen que liberarse. Es una deuda impagable de más de 700 mil millones de dólares, de los cuales cerca de 350 mil millones corresponden a América Latina.

Se afirma en nuestros pueblos la comprensión de que no es posible aceptar las imposiciones económicas, financieras y políticas del FMI.

Los recientes encuentros gubernamentales de Quito y Cartagena pusieron de manifiesto, aunque todavía de modo limitado, el rechazo a los dictados del Fondo Monetario Internacional. Con la unidad de acción derrotaremos al imperialismo también en el terreno de la deuda externa.

UNIDAD INTERNACIONALISTA DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS

Los Partidos Comunistas de América del Sur nos reunimos en momentos en que se hacen más pronunciados los

cambios que caracterizan la época que vivimos: época de transición del capitalismo al socialismo a escala mundial.

Grandes confrontaciones entre el capitalismo decadente y el socialismo signan la situación internacional en la que nos toca actuar.

Asistimos a una agudización de la lucha de clases a nivel internacional. Su expresión más acuciante es la lucha por evitar el holocausto nuclear. Enmarcan y fundamentan esta batalla crucial el fortalecimiento del campo socialista, la liquidación del sistema colonial del imperialismo, el ascenso de la lucha de la clase obrera de los países capitalistas y los combates victoriosos del movimiento de liberación nacional.

Se confirma como garantía del proceso trascendental que vive la humanidad la existencia y el desarrollo vigoroso del sistema socialista mundial, libre de la desocupación, el hambre, la carencia de vivienda, educación y salud. En suma, libre de injusticias sociales. Por ello, los Partidos Comunistas de América del Sur destacamos la necesidad de defender el socialismo real y sus conquistas. La unidad del movimiento obrero y la solidaridad internacional constituyen un imperativo de nuestra época y se fortalecen mutuamente.

La defensa de la paz universal está vinculada en nuestro continente con las transformaciones económicas, sociales y políticas.

La vida ha demostrado que la lucha por la democracia, la justicia social, la solidaridad antimperialista y contra la intervención económica, política y militar, es una contribución invalorable a la causa de la paz y al triunfo del socialismo en las naciones latinoamericanas.

Como lo reafirmamos en la Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y el Caribe (La Habana, 1975) somos parte integrante y activa del movimiento comunista mundial sobre la base del marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario. Pertenecemos al poderoso torrente que está cambiando el rumbo de la historia y construyendo la nueva sociedad, sin explotados ni explotadores.

Nuestras luchas son las de todos los pueblos de la Tierra por sus derechos y libertades. Es por ello que elevamos la voz de denuncia contra el racismo, el apartheid y el sionismo.

el sionismo.

Desde esta América del Sur, con nuestra unidad de acción y nuestros combates cotidianos, estamos contribuyendo a la liquidación de la dependencia, el atraso, las injusticias sociales, el desempleo, y el analfabetismo de millones. Estamos contribuyendo a la forja de un mundo más justo y más humano. Un mundo nuevo que no puede ser otro que el socialismo y su desarrollo hacia la etapa superior: la sociedad comunista.

Partido Comunista de la Argentina.
Partido Comunista de Bolivia.
Partido Comunista Brasileño.
Partido Comunista de Colombia.
Partido Comunista de Chile.
Partido Comunista de Ecuador.
Partido Popular Progresista de Guyana.
Partido del Pueblo de Panamá.
Partido Comunista Paraguayo.
Partido Comunista de Perú.
Partido Comunista del Uruguay.
Partido Comunista de Venezuela.

Asistieron en calidad de observadores a esta Conferencia el Partido Comunista de Cuba, y especialmente invitado una delegación del FSLN, de Nicaragua.

Buenos Aires, 7 de julio de 1984.

(viene de pág. 29)

se está allí por algo que no es un delito.

Se está allí y se sigue luchando por la más noble de las causas, como lo es cambiar la situación de nuestro país y lograr la libertad; una democracia justa y un mejor nivel de vida para todo nuestro pueblo.

Eso ayuda y hace que entre todos los que están en el penal -a pesar de las distintas opiniones políticas e ideológicas- no hayan surgido nunca cuestiones que lograran dividirnos o separarnos.

La lección del penal es la lección de la unidad y de la solidaridad inquebrantable; allí reina una gran moral y una fraternidad de principios entre todos los presos".

LA POLITICA REAGAN EN AMERICA LATINA.

MAYOR AGRESIVIDAD ANTE LOS FRACASOS.

A. CARBAJALES

En Estados Unidos, la maquinaria electoral está en plena marcha para jugar a una fecha 4 años más de gestión presidencial reageniana o para juzgar estos cuatro años pasados en una sola fecha.

La estrategia electoral del Presidente Reagan en nada difiere de sus tradicionales líneas de gobierno. Por un lado, reafirma a ultranza su base reaccionaria real, antisoviética y anticomunista, como centro de aglutinamiento principal de sus votantes de derecha, los arrastrados por la histeria chovinista y los desinformados. Por otro lado, muestra cierta flexibilidad demagógica, una disponibilidad remozada que "venda imagen", atraiga a electores vacilantes, quite votos tibios a los demócratas y genere ciertas expectativas en sectores de opinión no votantes pero importantes en el plano internacional.

Los límites de este discurso demagógico de la Administración Reagan es su propio discurso real, la brutalidad de un mecanismo guerrerista e intervencionista desatado en todos los rincones del planeta, mecanismo que para Mr. Reagan, el Pentágono, la CIA, el complejo militar-industrial y los "cerebros" neoconservadores no está en juego, porque son ellos mismos.

Esta maratón preelectoral norteamericana en nada ha variado el cuadro de particular crudeza y peligrosidad que caracteriza la situación en nuestro continente, en particular en Centro América y el Caribe, es más, lo ha agravado, por cuanto para la Administración Reagan, cuatro años atrás, la región entera se constituyó en una especie de avanzada de una campaña ejemplarizante para todo el Tercer mundo que lo enredaba en una estrategia global que ponía siempre delante, el conflicto Este-Oeste. Hoy, cuatro años después, toda la región una vez más está siendo jugada irresponsablemente por Reagan a una sola fecha.

La Declaración de Buenos Aires, aprobada en la reunión de los partidos comunistas de América del Sur, realizada el 5-6 de julio, al referirse especialmente a la situación en Centro América y el Caribe señala que dicha región "enfrenta una situación compleja, preñada de agresiones, conspiraciones y amenazas por parte de los EE.UU.".

Veamos algunos ejemplos de la realidad y la demagogia preelectoral de Reagan en dicha región. A la propuesta de realizar conversaciones bilaterales con el Gobierno sandinista, se une la reactivación de las acciones de la contrarrevolución interna y externa con apoyo de la CIA.

Daniel Ortega denuncia en conferencia de prensa el 20 de julio el reagrupamiento de fuerzas mercenarias en Honduras y el desplazamiento de buques de guerra yanqui hacia las costas nicaragüenses. Asimismo -dijo el Coordinador general de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional- la supuesta implicación de funcionarios nicaragüenses en tráfico de drogas denunciada por Washington, se realiza en medio de la campaña electoral en EE.UU. con el solo fin de desprestigiar a la revolución sandinista y restarle credibilidad.

El 4 de noviembre próximo, 1 millón 200 mil nicaragüenses elegirán su presidente, vicepresidente y 90 delegados a la Asamblea Nacional Constituyente. En vísperas de la campaña electoral que comienza el 1 de agosto y a pocos días de expirar el plazo para inscribir a los candidatos de los diez partidos políticos legalmente constituídos en el país (hasta el momento han anunciado sus pretendientes 4 partidos), los esfuerzos reaccionarios de la CIA van dirigidos fundamentalmente a desprestigiar el proceso eleccionario y a quitarle apoyo y participación de organizaciones políticas. Reagan acusa al Gobierno de Nicaragua de totalitario y cínicamente caracteriza como farsa las elecciones a desarrollarse próximamente allí, comparándolas, de paso, con las que tienen lugar en la URSS.

El Gobierno de Managua, por otra parte, se ve obligado a tomar medidas contra diez sacerdotes extranjeros que realizaban actividades contrarrevolucionarias, a quienes expulsa del país "no como sacerdotes -dice la circular repartida por la Embajada nicaragüense ante la Santa Sede- sino como extranjeros cuya actividad, violando las leyes

del país, tenía un carácter marcadamente político". Aumentaron las presiones de todo tipo, principalmente de la Orden de los jesuitas, para que Fernando Cardenal no asumiera como nuevo ministro de Educación. Al mismo tiempo, el comandante Bayardo Arce expresa, en declaraciones formuladas a Barricada, que la actitud reaccionaria de la alta jerarquía eclesiástica nicaraguense está relacionada con la política agresiva norteamericana. Aunque, como señala la circular de la Embajada nica ante la Santa Sede, "el Gobierno no entiende enfrentarse con ningún sector de la Iglesia, sino que aspira a un verdadero acuerdo que supere las divisiones e incomprensiones actuales y abra una perspectiva de diálogo y auténtica reconciliación entre todos los nicaragüenses".

Pese a las maquinaciones imperialistas y de la reacción interna, LA REVOLUCION SANDINISTA, VA!

Lo confirma las derrotas militares infrigidas últimamente a las bandas de ex-guardias somocistas; lo confirma el multitudinario acto de masas en celebración del 5o. Aniversario del triunfo y la representatividad de las delegaciones presentes; lo confirma la marcha, en plazos y formas estipuladas, del proceso electoral; la aceleración de la Reforma agraria y la entrega de tierras en propiedad a los campesinos; lo confirma la generosidad de la revolución sandinista que extendió, hasta el 4 de noviembre, el decreto que permite el regreso de los nicaragüenses que por una u otra razón abandonaron el país a partir de 1979 y hoy quieren participar en las elecciones (exceptuando ex oficiales de la Guardia nacional comprometidos en la represión y cabecillas de bandas contrarrevolucionarias); lo confirma, por otra parte, las dificultades de la estrategia imperialista en la región para alzarse, siquiera, con un pequeño éxito, todo lo cual puede traer aparejado una especie de segundo Camp David para la Administración Reagan en muy poco tiempo.

Al respecto cabe mencionar los siguientes hechos: en Honduras, eje de la estrategia yanqui en la región, luego del masivo acto del 1 de Mayo que congregó en Tegucigalpa a cerca de 100 mil personas, luego del defenestramiento del Yes man Gustavo Alvarez y de que las promesas de ayuda material (no militar) al Gobierno son solo promesas

Tanto el Presidente de ese país como el nuevo comnadante en jefe del ejército, han manifestado, reiterada y públicamente, la necesidad de revisar los términos del acuerdo con Estados Unidos, incluso se han reunido con el General P. Gorman con ese fin. Una delegación oficial hondureña se hace presente en los actos celebratorios del 5o. Aniversario de la victoria sandinista.

En Guatemala, luego de la farsa electoral a la Asamblea Constituyente, en lo que tiene que ver con la región, voceros del Gobierno manifestaron su apoyo verbal a las gestiones de Contadora y se sabe extraoficialmente, de un intento de acercamiento de gobernantes guatemaltecos de turno hacia México.

La "contra" tiene sus problemas también, y no solo militares. El odio y las renecillas personales internas fueron motivo para provocar la división de ARDE (ahora ARDE 1 y ARDE 2) que con Robello se entrega completamente a los planes de la CIA de unirse a las bandas ex-somocistas. En cuanto al traidor Pastora, salvado por un pelo del atentado preparado por la CIA, en otra conferencia de prensa, anuncia sus "condiciones" al Gobierno sandinista para participar en las elecciones y designa su candidato.

En Costa Rica crece la movilización popular para evitar que el Gobierno de Monge sea arrastrado totalmente a la estrategia Reagan contra Nicaragua. En El Salvador, las conquistas del FLMN-FDR son indestructibles y la nueva propuesta de iniciar negociaciones al elegido presidente por la CIA, Napoleón Duarte, son desatendidas una vez más por éste.

En Nicaragua, Daniel Ortega reafirma también la voluntad de Nicaragua de llegar a un entendimiento con EE.UU. por medio del diálogo pero corresponde al Gobierno de Reagan -dice- dar pasos prácticos para llegar a un proceso de negociaciones serias. Asimismo informó, en la conferencia de prensa del 20 de julio, que el Gobierno sandinista aceptaba los puntos del Acta de Contadora que contaban con consenso y planteó la necesidad de profundizar en la discusión los aspectos donde no hubo acuerdo.

El "Acta para la paz y la cooperación en Centroamérica" elaborada por los cancilleres de México, Colombia, Vene-

zuela y Panamá se considera documento base para la búsqueda de una salida pacífica a los conflictos en la región. Los vicecancilleres del Grupo iniciaron el día 21 una nueva gira por América Central a los efectos de recoger las respuestas oficiales de los Gobiernos de la región sobre los puntos en discusión.

En conclusión, el enfrentamiento decidido a la política del imperialismo yanqui, la estrategia de unidad y convergencia de pueblos y gobiernos hacen que dicha política encuentre cada vez más, nuevos y nuevos obstáculos para su total aplicación y que, por otro lado, los avances revolucionarios se consoliden y aumenten. Así, la Declaración de Buenos Aires de los partidos comunistas de Sudamérica comprueba "con profunda satisfacción revolucionaria, que en los últimos años, viene modificándose positivamente el panorama político de nuestro continente, no obstante los peligros que nos amenazan".

En la misma declaración se señala que la deuda externa de los países latinoamericanos "se ha convertido en un arma moderna de chantaje y sometimiento político y económico".

Según estudios de la UNAM, América Latina dedica actualmente el 35% de sus ingresos al solo pago de los intereses de su deuda externa que asciende ya, a más de 350 mil millones de dólares. En 1983, las naciones latinoamericanas pagaron intereses vencidos por 40 mil millones de dólares y debido al impacto de la deuda en la economía de América Latina, el PIB en 1983, declinó un 3,8% y el ingreso per cápita disminuyó un 8% en comparación con los niveles de 1980.

El tema de la deuda externa de nuestros países fue el centro de la reunión extraordinaria del Parlamente latinoamericano realizada en San José de Costa Rica con la participación de 40 delegados y observadores de América Latina e invitados europeos. En ese cónclave, al igual que en la Conferencia económica latinoamericana de Quito y de Cartagena, se condenó unánimemente la política del FMI y sus programas de austeridad, así como el aumento de las tasas de interés por parte de la banca internacional. En el documento final se dice que "es preciso lograr una modificación en la actitud de los países acreedores

y de los organismos financieros internacionales para que cesen sus exigencias inadmisibles". Enfatiza también que "América Latina debe lograr un nuevo trato que la libere de las políticas recesionistas y del más pesado yugo económico que haya conocido desde el comienzo de su vida independiente", al mismo tiempo se pronuncia por la convocatoria a una reunión cumbre de jefes de Estados latinoamericanos para que "tomen decisiones concretas sobre el problema de la deuda externa del subcontinente" que "ha dejado de ser un problema exclusivamente económico para transformarse, además, en un gravísimo problema político".

Por todo ello, la deuda exterior del continente, por su gravedad, es un eje fundamental de la convergencia de gobiernos latinoamericanos de distintas orientaciones que deben enfrentar, en forma conjunta, una política financiera brutal del imperialismo que busca a través de la misma, enjugar su déficit presupuestario y obtener los recursos necesarios, con el sudor de nuestros pueblos, para continuar el aspiral ascendente de la carrera armamentista a nivel mundial.

En Buenos Aires, las Juventudes Políticas convocan un acto con más de 100 mil personas en repudio a los dictados del FMI. Bolivia, que anteriormente había decretado el no pago de la deuda como una acción de soberanía nacional, se ve envuelta en un complot para derrocar al presidente Hernán Siles Suazo. Como se comprobó en las investigaciones posteriores, los alcances que traería el secuestro y asesinato del presidente boliviano para la interrupción del proceso democrático en el país, fueron previstas en todos sus detalles por el Departamento de Estado norteamericano, y por el propio Secretario de Estado, George Shultz.

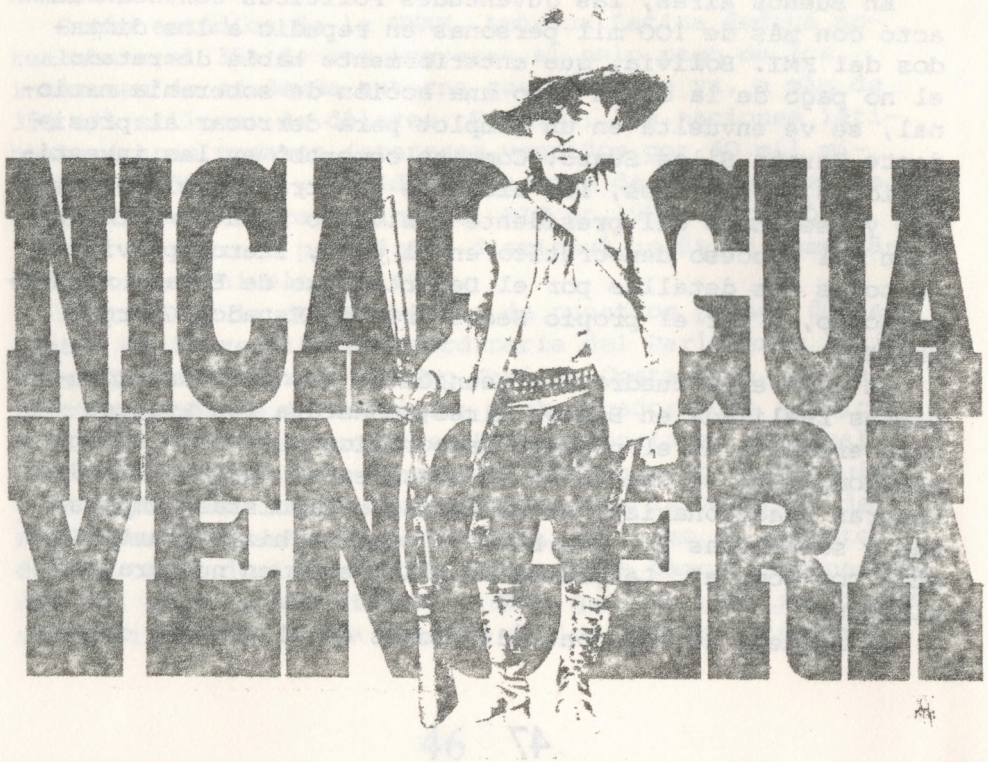
En todo este cuadro, la reunión de los partidos comunistas realizada en Buenos Aires, constata los avances irreversibles en el proceso democrático que como tendencia dominante se impone en el continente: "crujen las dictaduras reaccionarias, autoritarias o fascistas, impuestas y sostenidas por los EE.UU., como lo hizo durante 40 años con Somoza". La prueba de ello, está en nuestra propia casa.

La agudeza de las contradicciones en el proceso conti-

nental y las cercanías de las elecciones en Estados Unidos, aumenta los peligros de la agresión imperialista abierta. Al respecto, siguiendo la línea de los informes del Grupo de Santa Fe, del CNS y de la Comisión Kissinger, asesores de Reagan que laboran en la Universidad de Georgetown (cuna de la Kirpatrick) han preparado un informe "preelectoral" para una política de la Administración Republicana hacia América Latina para los próximos años, que deja atrás, en muchas veces, al también informe de asesoramiento preelectoral de Santa Fe.

Más que nuca, como señala el Llamamiento hecho por Rodney Arismendi, se hace necesario un escudo de pueblos y gobiernos para preservar a Nicaragua, la amplitud de las alianzas y la profundidad de las definiciones, en síntesis, solo una estrategia de unidad y convergencia y la movilización popular puede derrotar definitivamente las dictaduras fascistas que aún quedan en el continente y los intentos de reelección de la política Reagan.

NOTA: El material informativo es de Prensa Latina.



DOS NUEVAS PROPUESTAS DE LA URSS POR LA PAZ.

por Ricardo SAXLUND.

Noventa marines yanquis -los últimos de las fuerzas militares de Estados Unidos que se entrometieron en Líbano- salieron a hurtadillas de Beirut a final de julio. A la vez, la embajada de EEUU cambió de barrio: de la zona musulmana a la cristiana de la capital de Líbano.

Fue el digno broche al fracaso estrepitoso de la política "pacificadora" de Washington -iniciada por Carter, ampliada por Reagan- que va desde los divisionistas acuerdos de Camp David hasta el "plan Reagan de paz". Socio en sociedad con el Gobierno de Israel, la Administración Reagan no busca la paz ni la solución del problema de Medio Oriente y, por el contrario, sustenta la agresión israelí, las divisiones religiosas y étnicas, los enfrentamientos. "Aliados estratégicos", Washington y Tel Aviv, se niegan a toda salida que no sea la de sus intereses de dominar militar y económicamente la región. Jugando con fuego que en cualquier momento puede alcanzar dimensión internacional mayor, mundial.

Una vez más, la Unión Soviética marca el camino para resolver el complejo problema. En las propuestas del 29 de julio, tras advertir el carácter explosivo de la situación y la necesidad de resolverla en concordancia con los intereses de los pueblos y de la seguridad internacional, postula practicar esfuerzos colectivos con participación de todos los Estados involucrados.

La base de principios de la iniciativa comprende, en síntesis:

+ inadmisibilidad de la anexión de territorio árabe por Israel, retorno a los límites de 1967, eliminación de los asentamientos coloniales construídos en suelo árabe;
+ asegurar al pueblo árabe palestino -representado por la OLP- el derecho a la autodeterminación, la forma-

ción de su Estado en tierras palestinas hoy usurpadas; actuar según lo estipulado en el acuerdo cumbre árabe en Fez; el Estado palestino, en uso de su soberanía natural, definiría el carácter de sus relaciones con los Estados vecinos, incluída la posibilidad de formar una confederación; posibilitar a los refugiados palestinos el regreso a sus lares;

+ devolver a los árabes, como parte del Estado palestino, la zona oriental de Jerusalén, asegurando el ejercicio religioso de todas las creencias;
+ asegurar a todos los Estados de la región el desarrollo y existencia seguros e independientes, mediante el respeto recíproco entre ellos;
+ poner fin a la guerra entre árabes y israelíes, resolver pacíficamente los conflictos, respetarse los Estados en independencia e integridad territorial;
+ para garantía del eventual arreglo, la URSS propone a los Estados miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU o este en conjunto;

La Unión Soviética -con los hechos- afirma que es vano y peligroso encaminar una "solución" impuesta a los árabes mediante acuerdos por separado con Israel. Sostiene la necesidad de una conferencia internacional sobre Medio Oriente capaz de resolver todos los aspectos del conflicto a partir de los principios enunciados, con participación de los países árabes limítrofes con Israel (Siria, Jordania, Egipto y Líbano), Israel, necesariamente la OLP (esta presencia es para la URSS cuestión de principios), así como EEUU y la URSS, amén de otros Estados de Medio Oriente y adyacentes que pueden aportar al arreglo. Por fin, las propuestas incluyen el mecanismo posible de la conferencia y una exhortación generalizada a los Estados para contribuir al arreglo.

Washington y Tel Aviv, casi de inmediato, rechazaron la posibilidad de la conferencia, es decir y de hecho, la perspectiva de un arreglo justo en el que se comprometan todas las partes.

Es capítulo lógico de la política de fuerza, de la conversión de Estados Unidos en practicante inflexible de la política exterior abusiva, prepotente, sustentada con el poderío armado extendido en bases militares por

todo el mundo y, ahora, con el avanzado propósito de convertir el espacio circunterrestre en teatro militar.

También al respecto, desechando maniobreramente otra propuesta soviética, el Gobierno Reagan hace imposibles las conversaciones para mantener el Cosmos libre de armas.

En el cuadro del armamentismo como pie de la política exterior, Estados Unidos, Reagan y su equipo, habla de la necesidad de dialogar y (en función de las elecciones de noviembre) se pone ropaje "pacifista". Este no oculta el regreso acelerado contra lo avanzado en eso que genéricamente llamamos distensión, es decir, renuncia a acuerdos, tratados y otros compromisos, frustración de conversaciones en marcha, negativa a abrir otras impidiéndolas con hechos consumados. El ejemplo más notorio es el de los misiles yanquis emplazados en tres países de Europa Occidental convertida en rehén nuclear de los militaristas gobernantes de Estados Unidos.

El plan de militarización del Cosmos -confeso y no oculto- ha sido iniciado por el Gobierno Reagan en vasto y costosísimo proyecto.

El 29 de junio la URSS propuso adoptar medidas urgentes para evitar la militarización del espacio exterior planteando la conveniencia de conversaciones con Estados Unidos y sugiriendo comenzarlas en Viena el próximo setiembre. La finalidad más perentoria de las negociaciones propuestas es la de obturar el nuevo canal del armamentismo y la confrontación -inevitable en caso contrario-, que sería de extrema peligrosidad.

Washington dijo estar interesado en el debate de los "enfoques generales" de la cuestión -no así de medidas concretas- y ligó estas nuevas conversaciones con la demanda de reanudar las de Ginebra, que hiciera morir con la instalación de los Pershing y los Crucero en Europa.

Todavía, la URSS, ante las ambiguedades y declaraciones contradictorias con los hechos de la posición de EEUU respecto a la propuesta del 29 de junio propuso que ambos países emitieran un comunicado conjunto que expresara con exactitud el propósito de entablar conversaciones para un acuerdo de no militarización espacial. La antedicha respuesta de Washington, colmo de deliberada imprecisión, para un "encuentro para examinar y determinar los enfo-

ques de las conversaciones", no es otra cosa que rehuir las conversaciones en concreto. TASS señaló en declaración del 27 de julio que "EEUU, primero, frustró las conversaciones sobre armamentos nucleares en Ginebra y ahora hace imposible el comienzo de las negociaciones sobre el espacio exterior".

El concepto imposible lo ratificó el viceministro de Relaciones Exteriores de la URSS, Victor Komplektov, en rueda informativa de prensa, en Moscú, el mismo 27: "La posición de la Administración estadounidense hace imposible iniciar las conversaciones propuestas por la URSS para un acuerdo de no militarización del espacio exterior". Ratificó Komplektov que se mantiene en pie la esencia de la propuesta del Gobierno soviético: "por esencia tengo en cuenta el planteamiento de la cuestión, la definición del problema y las vías de su solución".

+ + +

De modo apretado, estos dos nuevos episodios, aparentemente inconexos, tienen mucho en común. Por un lado, la constancia de la política de paz soviética, coherente, armónica, de principios. Por otro, la obstinación ciega del imperialismo: todo por la guerra, todo por la fuerza, todo por la nuclearización total, todo por la gendarmería hegemónica mundial. Reagan sigue exhibiéndose como el rostro del Enemigo mundial Número UNO.

ANTE LA MUERTE DE HECTOR P. AGOSTI

A los comunistas uruguayos nos conmovió especialmente la noticia de la muerte de nuestro camarada Héctor P. Agosti, dirigente del Partido Comunista de Argentina, por ello y por su vida, tan amigo de nuestro Partido y nuestro pueblo. Agosti, no solo por haber vivido años de exilio en Montevideo, era profundamente parte de nosotros mismos.

A los 73 años, llevados con brillante lucidez, el camarada Agosti deja la vida legándonos admirable trabajo de escritor, "de pensador y militante revolucionario de Argentina", como no hace mucho lo definiera Rodney Arismendi. Agosti -dice Arismendi- (era) "hombre político, combatiente de toda la vida y partícipe de la gran revolución universal de nuestro tiempo".

Agosti regalaba a cuantos le conocimos su humanismo, su abrazo de luchador y de pensador: era comunista hasta el fin y hasta el fin fue comunista.

Su obra de pensador transcurre más de medio siglo. Acaso su primera obra (crítica de la reforma universitaria), nació en Montevideo donde se la editó en 1934. "Su biografía se matiza y enriquece con cárceles, torturas, clandestinidad y exilios, rasgos infaltables en la formación de los cuadros comunistas de nuestro continente", escribió de Agosti su camarada y gran amigo Rodney Arismendi. "Nuestro amigo es un valioso escritor argentino enriquecido por cincuenta años de quehacer comunista", afirma Arismendi.

Hondo conocedor, por estudioso, del marxismo-leninismo, del materialismo dialéctico e histórico, Agosti es filósofo, es prosista, es escritor de magnífica calidad. Su obra trae al presente a José Ingenieros, a Anibal Ponce, y es polémico. Estudioso de Marx, Engels y Lenin, todo lo aborda sin esquematismos ni sectarismo. Esto lo hace más ligado a la Unión Soviética, al mundo del socialismo que llamamos real.

Arismendi, en prefacio a la edición de obras de Agosti que en ruso se editan en la Unión Soviética, recuerda palabras del argentino: "todo escritor es, en cierta medida, un navegante que procura tornar visibles -para sí y para

el lector, las peripecias de su propio viaje. Este libro -se refería a "Cuadernos de Bitácora"- tiene por lo mismo mucho de navegación azarosa por los difíciles ríos gauchos de la cultura argentina. Ha sido una navegación de ojos abiertos, de pupilas desesperadamente puestas en las fuentes universales de la cultura, una navegación que procura llegar hasta la naciente de las aguas que surcaba, empeñada en descubrirles su oscurecido mas allá remoto". Lo comentó Arismendi: "la excursión de Agosti ha sido fructífera. La expedición hasta las fuentes le hizo retornar con los brazos cargados de autóctonas riquezas. Empinado sobre ellas resulta más fácil caminar hacia el sol".

Gracias camarada Agosti por tu obra. Los comunistas uruguayos no te olvidaremos.

DONA VICTORIA ESPINOLA DE BONAVITA

Hemos recibido con profundo dolor la noticia del fallecimiento de Dona Victoria Espínola viuda de Luis Pedro Bonavita, el recordado Presidente del Frente Izquierda de Liberación. Dama de gran temperamento y verdadera amiga de nuestro Partido, durante la vida de su esposo colaboró con él contribuyendo a una mayor eficiencia y pujanza de su trabajo en la actividad del FIDEL. Fallecido Don Luis Pedro, ella mantuvo, no sólo respecto al FIDEL, sino particularmente hacia nuestro Partido una actitud profundamente amistosa, profundamente cariñosa. Hacemos llegar a sus hijos y demás familiares nuestro más sentido pésame.

MITIN SOLIDARIO EN MOSCU

"El pueblo uruguayo cuenta y contará con toda la solidaridad de los trabajadores y el pueblo soviético en la lucha que mantiene desde hace once años contra la dictadura" manifestó Vitali Korionov, conocido comentarista político de "Pravda" y Vice-Presidente del Comité Soviético de Solidaridad con los Pueblos de América Latina en el mitin que se realizó el 28 de junio en Moscú en la Casa de la Cultura "Comuna" de la fábrica textil "Frunze". El acto solidario fue organizado por el Consejo de la Unión de Sindicatos de la ciudad de Moscú.

Korionov subrayó que por esta lucha y la solidaridad internacional se lograron éxitos importantes: la liberación del Presidente del Frente Amplio, General Líber Seregni, de los dirigentes comunistas José Luis Massera y Rita Ibarburu. Y exhortó a redoblar la solidaridad para obtener la libertad de Jaime Pérez, de los dirigentes sindicales detenidos y de todos los presos políticos. Citó entre las últimas arbitrariedades del régimen la prisión del dirigente nacionalista Ferreira Aldunate.

Dirigió el mitin el Secretario del Consejo Urbano de los Sindicatos de Moscú Eugenio Chernov. También hicieron uso de la palabra la Jefe de Departamento del Policlínico No. 79, diputada al Soviet Supremo de la Urss, Dra. L. Shuriguináy; el diputado del Municipio de Moscú y obrero de la fábrica de Equipos Eléctricos No. 1, W. Legkov.

Pronunció un importante discurso el camarada Félix Díaz, Coordinador General de la CNT en el exterior, cuyo texto fue publicado en el número anterior del Boletín PCU.

El Consejo Central de los Sindicatos Soviéticos propuso una resolución del mitin, que fue leída por S. Iaskov, Héroe del trabajo socialista e instructor maquinista de los talleres de los ferrocarriles de Moscú. Centenares de activistas sindicales que asistieron al mitin aprobaron por unanimidad dicha resolución, dirigida al Gobierno uruguayo, reclamando el retorno a la democracia y la libertad de los presos sindicales y políticos.

El acto terminó con una lucida parte artística a cargo de jóvenes soviéticos que interpretaron canciones revolucionarias.

Praga, 24 de junio de 1984

Sr. Pio-Carlo Terenzio,
Secretario General de la
Unión Interparlamentaria.
Ginebra.

Muy estimado amigo:

Deseo someter formalmente a los órganos de la Unión Interparlamentaria la situación creada en el Uruguay en relación con el Sr. Wilson Ferreira Aldunate. Como se sabe, el Sr. Ferreira Aldunate fue encarcelado el día 16 del corriente, al volver al Uruguay después de once años de exilio.

La notoriedad que tienen los hechos, así como la personalidad de la víctima, me eximen sin duda de extenderme al respecto. El encarcelamiento del Sr. Ferreira Aldunate -y de su hijo Juan Raúl Ferreira, Secretario de Relaciones Internacionales del Partido Nacional- tiene en estos momentos un gravísimo significado político, a la vez que representa la reincidencia contumaz del régimen militar uruguayo en sus procedimientos de persecución ideológica y desconocimiento brutal de los derechos humanos.

El Sr. Wilson Ferreira es el actual candidato de su partido, el Partido Nacional, para el cargo de Presidente de la República. Fue candidato para el mismo cargo en las últimas elecciones celebradas en el Uruguay, en 1971; y ha sido Diputado, Senador y Ministro. En 1971 fue electo Senador.

Me interesa particularmente señalar que, si bien el Sr. Ferreira Aldunate ha sido encarcelado ahora, lo ha sido según las autoridades por efecto de un decreto de procesamiento dictado por la "justicia militar" en 1976. Esto significa que la prisión que hoy sufre es efecto de actos dictados durante la vigencia de su mandato parlamentario, ya que su mandato como Senador debía vencer el 15 de febrero de 1977. Conforme a las normas que rigen

la actuación de la Unión Interparlamentaria, entiendo por lo tanto que el caso constituye una violación de derechos que da mérito a la intervención de la Unión Interparlamentaria.

No dudo de que se harán todos los esfuerzos posibles para sumarlos a los que desde todo el mundo reclaman, al unísono con el pueblo uruguayo, la liberación de esta prestiogiosa figura política de mi país. Permítame expresarle mi ruego de que no se escatimen esfuerzos en ese sentido.

Quiero aprovechar esta oportunidad para confirmarle la noticia, que no por tardía deja de ser inmensamente grata, de la reciente liberación del Diputado Rosario Pietrarroia, que se logró por fin el día 19 del corriente.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo con la cordial estima de siempre.

Enrique Rodríguez
Senador.